Número
dedicado al
Primer
Campeonato
Mundial
de Foot - ball

Mundo Uruguayo

AÑO XII NÚM. 600

Montevideo, Julio 10 de 1930



Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 600 — Julio 10 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

A TRAVÉS DE LOS ACONTECIMIENTOS

APUNTES A VUELO DE PÁJARO

SIGUE comentándose lo ocurrido en la Facultad de Derecho. Lo evidente es que los muchachos se propusieron demostrar que aquello de "reformas o revolución" no era una simple ocurrencia de sociólogos. Reclamaron reformas; no se las dieron; hicieron la revolución. Víctimas del episodio: sillas y paredes de la Facultad.

Es de felicitarse que no haya habido otras víctimas. Aunque, en realidad, no valía la pena el estropicio.

Total: ¿qué pasa en la Facultad de Derecho? Casi nada: según los entendidos, pasa que siendo esa institución la más directamente encargada de suministrar reformadores al país, es la única, del país, donde no se hace ninguna reforma. Como si dijéramos que en casa de herrero cuchillo de palo.

Nosotros, por solo eso, no romperíamos ni una silla.

PARRAFOS de un manifiesto de los cadetes que con los estudiantes de Bolivia iniciaron una revolución que concluyó con una dictadura:

"Los soldados de la ley no son para resguardar a las dictaduras, que más tarde traerían el caos a la nación. Ellos tienen el deber de velar por el cumplimiento de la Carta Fundamental. La confianza que la patria deposita en nosotros, no será defraudada. Las armas que nos dé la nación, jamás se convertirán en instrumentos de verdugos. Ellas son puestas como garantía fiel de la ejecución de las leyes."

Bien dicen los descontentos de nuestra época, que hoy los muchachos se atreven a opinar como si fueran hombres.

Lo más grave es que los muchachos no solo opinan, sino que proceden, como hombres, mandando a paseo a los dictadores.

PERO también hay hombres que opinan como muchachos. Por ejemplo, los que dicen, en estos días, que la evacuación de Renania por los franceses, felizmente concluída, traerá como consecuencia una nueva guerra entre Francia y Alemania.

Parecen convencidos, esos hombres, de que las guerras se hacen sin plata. Al revés de como creía Napoleón.

SALVO error u omisión, durante junio pasado el Ministerio de Obras Públicas dió trámite a 32 expedientes de expropiaciones para obras y el de Instrucción Pública a otros 34 para la construcción de escuelas.

Si estuviéramos en algún país regido por dictadura, atribuiríamos esos progresos a la mano de hierro. Estamos en el Uruguay, y nos parece de lo mas natural.

¡Qué falta hace la mano de hierro!

EL Directorio del Banco de la República resolvió aconsejar economías, a modo de remedio contra la baja en la cotización del peso.

He ahí algo que escapa a la regla que estableció Soiza Reilly cuando dijo que los consejos sirven para hacer todo lo contrario de lo que en ellos se dice.

Nosotros, por ejemplo, ya hemos desistido de comprar monedas de oro del Centenario (valen 5 pesos) a diez pesos cada una, como las cobra el Banco.

Es tan poco lo que vale el peso...

TODO Montevideo anda entusiasmado con la Semana de Higiene Bucal.

Es comprensible. Al precio que están los víveres, no es cosa de echárselos al coleto sin saborearlos concienzudamente.

La higiene bucal contribuye a aumentar el sabor de los alimentos.

Siendo así, lo del caro precio se pasa con más facilidad.

AHORA resulta que Colón era milanés.

Primero, durante siglos, les tocó a los genoveses la amargura de haber poseído tan insigne conterráneo sin ayudarlo a descubrir América. Ahora, es a los milaneses.

Se necesitan ganas...

FRASE de actualidad: "De todos modos no vamos a ver otro centenario."

Sirve para disculparlo todo: pechazos al gobierno, sablazos a los amigos, farras corridas, holganza en las oficinas, pedidos de prórroga, etc.

El que la usa una vez, se da cuenta de su eficacia, y la adopta.

Hasta el otro centenario...

H. I.

Hombre que parece un león frente a las arcas públicas



Dr. MARTIN C. MARTINEZ

Es inconmensurable el talento de este hombre. Pero más lo es su patriotismo. Sin embargo, en estos momentos de emoción patriótica, es, de todos los hombres públicos del país, el que menos parece entusiasmarse. Y lo más curioso es que así parece, el Dr. Martín C. Martínez, precisamente porque es patriota. La gente se lo imagina hecho un león y en actitud de guardia frente a las arcas públicas. ¿Se quiere actitud más patriótica que ésta? Imposible. Y sin embargo, hay quienes no la entienden así.

EL MARIDO DE MI MUJER

Por LUIS PIRANDELLO

El caballo y el buey — he leído una vez en un libro, del que no recuerdo ya el título ni el autor, — El caballo y el buey...

Pero será mejor que dejemos a un lado el buey. Citemos sólo al caballo.

El caballo — decimos, — que ignora que ha de morir, no tiene metafísica. Mas si el caballo supiese que ha de morir, el problema de la muerte llegaría a ser, al fin, para él más grave aún que el de la vida.

Hallar heno y hierba es, seguramente, un problema gravísimo. Mas, tras este problema, surge otro:

—¿Por qué, tras haber trabajado veinte, treinta años, para encontrar la hierba y el heno, tener que morir, sin saber siquiera la razón por qué se ha vivido?

El caballo ignora que ha de morir, y no se hace estas preguntas. Para el hombre, en cambio, que (según la definición de Schopenhauer) es un animal metafísico (que quiere decir precisamente un animal que sabe que ha de morir), esa pregunta se halla siempre ante él.

A esto sigue, si no me engaño, que todos los hombres deberían sinceramente felicitar al caballo. Y mucho más aquellos animales metafísicos enfermos como yo, por ejemplo, que no sólo saben que han de morir en breve, sino que conocen cuanto ha de ocurrir, fatalmente, en su muerte, y a pesar de todo no pueden sentir ofensa.

Los residuos siempre son turbios. Así, el humor vital, cuando llega a las escurriduras, se agria cada vez más en mí. Y llenando algunas hojas, quiero darme la mayor satisfacción (satisfacción, sin embargo, que no podré gozar) de que mi mujer sepa que yo lo había previsto todo. Nació en mí el propósito esta mañana. Y nació al sorprenderme en el pasillo, tras de la puerta del salón, inclinado y quieto, espiando por el ojo de la cerradura.

—¡Oh! ¡El que no era celoso! — me gritó. — ¿Qué haces ahí? ¡Vamos! ¡Si hasta te has quitado los zapatos para no hacer ruido!

Me miré los pies. ¡Descalzos! Era cierto. Mi mujer, entretanto, reía estrepitosamente. ¿Qué decir? Balbuceé necias disculpas: que no estaba espiando, que sólo la curiosidad me había llevado a mirar, porque ya no oía el piano, ni había visto marcharse al maestro, y...

Mas juro que los zapatos (con perdón sea dicho) me los había quitado mucho antes, sin intención. Me hacen daño. Y ella, mi querida Eufemia, que me sorprendió allí descalzo, debería saber por qué me hacen daño, y no reirse, por lo menos delante de mí. Tengo también edemas en los pies, y para pasar el tiempo, me los toco, los oprimo, hundo en ellos un dedo, y me estoy mirando cómo poco a poco vuelven a subir.

Esto no quita para reconocer que he cometido una necedad imperdonable.

Pero, ¡si lo sabía... si lo sé! ¡Si sé que mi mujer no puede sufrir a su maestro de música! Y además, que estoy cierto, ciertísimo, de que, mientras yo viva, no me ha de engañar. No me ha engañado en tantos años, ¿e iba a hacerlo ahora, cuando no me quedan ya más que un par de meses... pongamos cuatro, seis? No, no; tendría paciencia, estoy cierto, aunque yo tirase así un año aún.

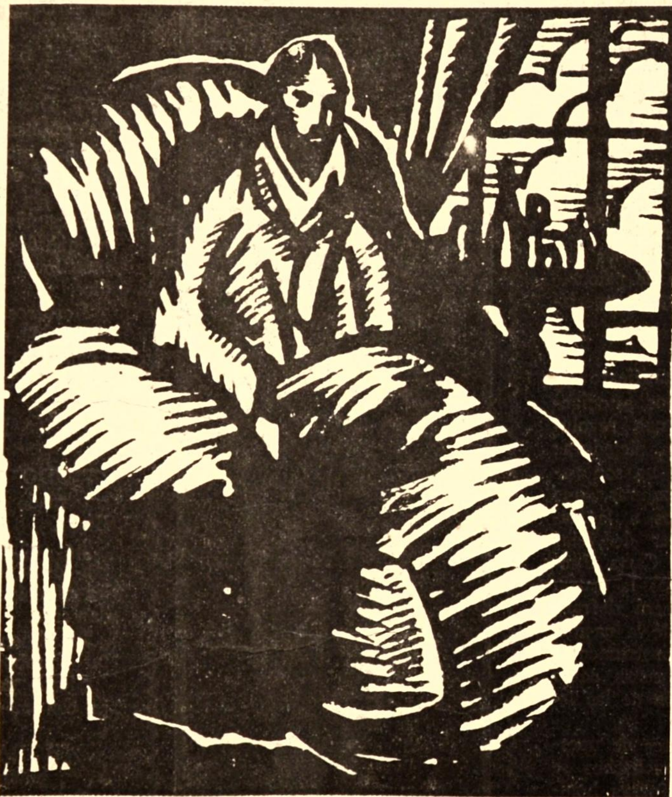
Y además, si conocía, ¡si conozco muy bien al marido (futuro) de mi mujer! Por él, también, podría poner las manos en el fuego; no me hará el menor agravio mientras aliente...

Es, se comprende, un queridísimo amigo mío. Excelente muchacho: Florestán Moná.

Muchacho... en realidad, hasta cierto punto. Cuarenta años, casi mi edad. Aunque yo... como si tuviera cien; mientras que él sólido, bien plantado en la vida, como una encina en un bosque, y dotado, además, como decían los antiguos, "de todas aquellas buenas cualidades que para hacer un marido perfecto se requieren": hombre corrido, de simpático y generoso proceder.

Lo prueban las atenciones que me guarda.

Casi todos los días, por ejemplo, viene en su coche para pasearse y oxigenarme un poco. Me da el brazo y me ayuda a bajar despacio, despacito, la escalera, obligándome a hacer alto en los descansillos, en cada tramo, mientras él cuenta hasta cien; luego, me toma el pulso para notar la agitación, me mira a los ojos, me pregunta dulcemente:



Ilustró N. URTA

—¿Proseguimos?

—Prosigamos...

Y así hasta el final, despacio, despacito... Para subir, tras el paseo, él por un lado y el portero del otro, me llevan en una silla.

Me he rebelado, pero en vano. No puedo, en verdad, subir siete escalones seguidos, sin que la fatiga se me haga insoportable; pero, esto es: quisiera que mi amigo no se tomara tantas molestias; que el portero se hiciese ayudar siquiera por alguien... ¡Quiá! Florestán, si pudiera, me llevaría él solo, sin ayuda de nadie. Menos mal que, a fin de cuentas, no peso mucho (más o menos, cua-

Continúa en la pág. 12.

EL ESPERADO

Venías hacia mí,
oculto
bajo el ancho párpado sepulcral
del vacío,
con el arranque del viento
y la ingenua gracia del día.

¡Oh, tú, el deseado,
sello de fuego y sangre
y volantín de humo en mi vida!

Cincuenta caballos de tormenta
te roían las manos con sus bridas,
pero no te dabas cuenta;
sólo a mí sonreías.

Yo tenía contra el pecho
mi muñeca
vestida de riguroso azul,
la quimera
y en mis ojos suspensos
iba de un lado a otro,
la espera.

Ya había cavado rieles en la noche
y atraíllado senderos
haciendo ondular caminos, como brazos.

¿Qué rubias manos de princesas
trizaron la fuerza de mis manos?

Te dejaste adornar con cintas de caricias;
tuviste pena:
modorra de flautas crepusculares
se colgó a tus manos.

Mientras a lo lejos
se tapaba el viento los oídos
y caían como fruta los árboles
al oir ulular mi voz
colgándose a los muros
y ardiendo en las zarzas.

(DEL LIBRO EN PRENSA "PARPADOS DE PIEDRA")

MARIA PAULINA MEDEIROS

EL ANGELITO

POR

FRANCISCO ESPINOLA (HIJO)

ILUSTRÒ ELSA CA[illegible]AFÌ



MAS gente no cabía en el cuarto, y como la luna se asomaba ya, los concurrentes empezaban a salir al patio, donde varios faroles proyectaban su luz chica. Los guitarreros dejaban oír desde adentro una musiquita monótona a cuyo compás resonaban las espuelas de los bailarines. Cuando se detenía la danza, una morena vieja servía a las mujeres pastelitos y copas de licores. Los hombres pasaban de mano en mano botellas de caña.

—Metanlén! Metanlén! Yo pago tuito! Por falta'e plata no v'à ser! — exclamaba incorporándose en su silla Frutos Pareja, el dueño de la Estancia a la que pertenecía el puesto de fiesta. — Y vos, Carola, gritó dirigiéndose a la morena que servía, — aprontá esas tabas qu'esta que viene es pa nosotros.

—Ansina me gusta! ¡Ah criollo! — exclamó un peoncito muy borracho ya, palmeando confianzudo a su patrón.

—No te pasés al patio... Mirá que hay pollitos chicos... — sentenció un viejo que no salía del lado de Frutos Pareja, adulándolo a su manera. Frutos Pareja se dió cuenta de que el viejo tenía razón cuando ya iba a abrazar sonriendo al muchacho, y dijo, severo, ladeándole la cara:

—¡Hum!

Volvió a sentarse y se empinó la botella.

—Diga, este..., ¿tiene tabaco? — inquirió el viejo.

—¡Cómo no! — Y alargando la tabaquera. — Sacá nomá, — siguió, — d'este no se fuma tuitos los...

¡Ché Isidro vení pues; ¿andi andabas?

Isidro, el puestero, alto, flaco, medio borracho tambien, se aproximó. El viejo le dió su silla, obsequioso, poniéndose en cuclillas.

¿Andi andabas? — repitió Frutos Pareja.

—Y...; con ella... Ta llorisqueando. Dicen que semos una manga de animales.

—Es qu'estas mujeres... ¡Tienen cosas! ¡Claro! Ellas... Metele un traguito. Tienen sus cosas porque, como quiera que sea...

En eso, los músicos empezaron a tocar.

—¡Qué baile don Frutos! ¡Esta esla'e don Frutos!

—¡Carola! — llamó este.

—¿Patrón?

—A ver; que te viá sacudir los percales.

Y en medio del patio comenzó la danza que contemplaron sonrientes y jaraneantes los demás, menos una pareja que aprovechó la oportunidad para alejarse sin ser vista hacia las chircas.

La negra, graciosa como una niña, pisando menudito a compás de las guitarras, se acercaba y se alejaba del hombre que zapateaba furiosamente haciendo sonar las espuelas, alzando por momentos la cabeza y metiéndola en el pecho al embestir a la compañera como un toro bravo. Era la lucha entre la gracia y la fuerza, entre la coquetería que dice a la vez Sí y Nó, y el deseo urgente y bárbaro que quiere enseguida y todo.

—¡Macanudo! ¡Macanudo! ¡Eso es lindo! — gritaban los jóvenes entusiasmados de verdad.

El, grande, ventrudo, con barga larga, negra todavía, empezó a seguir cada vez en un zapateo más frenético a su pareja que, tornando la cara, sonriente y como cohibida, huía esponjando la pollera en sus movimientos suavísimos y rápidos. De pronto se encontraban frente a frente, y entonces, mientras ella permanecía inmóvil, siguiendo apenas la monótona música, el hombre, mirando al suelo y como presa de desesperada locura, avivaba más la danza, moviendo los pies, convulso, clavando la punta y el taco de las botas que dejaban el pozo de la espuela...

—¡Ay! No puedo más! — exclamó él dejando de bailar. — Es de balde; uno ya... no sirve. ¡Uno ya no sirve!

Y volvió a su silla ocupada por el viejo que, al verlo, la abandonó poniéndose de nuevo en cuclillas.

—¡Pucha; usté en sus tiempos... — díjole éste.

—¡Uff! — exclamó Frutos Pareja empinando la botella.

—Y tuavía, a lo mejor, ¿eh? — volvió a decir sonriendo melosamente el viejo.

Y como diciendo que todavía sí, el otro contestó:

—¡No!... ¡Eh!...; ya estoy... ¿Y vos no tomás?

—Por no despreciarlo, don.

El viejo, limpiándose la boca con el dorso de la mano se prendió a la botella.

Continúa en la pág. 14.

RECUERDOS DE ESPAÑA

DON MIGUEL DE MAÑARA Y EL HOSPITAL DE LA CARIDAD

—¿Quién fué Don Miguel de Mañara?

Su nombre ha quedado en Sevilla como el prototipo del amor y de la galanura.

Desenfadado, rico, y valiente hasta la temeridad, Don Miguel de Mañara, Vicentelo de Leca, Caballero de la Orden de Calatrava, y poseedor de muchos títulos honoríficos más, era gentil y apuesto, y de su esbelta figura pendía la espada toledana, caliente y elctrizada de tanto andar en juegos dramáticos o en lances aventureros...

Don Miguel amaba insaciablemente, y su inflamada pupila ponía el sello de fuego en las bellezas más imposibles, por darse el placer de hacerlas descender de sus altiveces, para caer a sus plantas con los torneados brazos extendidos en la súplica tremante de una limosna de amor...

Y así triunfó, rasgando virtudes, destrozando la paz de los hogares, convirtiendo en ajadas flores los frescos jardines de las mocedad, que él gustaba de hollar con su bota o con su espada, dejando tras de sí un reguero de monedas de oro, mojadas de llanto o manchadas de sangre...

Un día, Don Miguel de Mañara pudo abrir con la llave poderosa de su repleto bolsillo, la entrada de una casa judía del barrio de Santa Cruz..

Un mísero sujeto envuelto en ropas mugrientas, le sirvió de puente para hacer llegar hasta la bella hebrea sus peticiones de amor, y la conquista llegaba a su término, en aquel oscurecer romántico de una tarde primaveral, en que el galante Don Miguel atravesaba triunfante las revueltas callejuelas del barrio de Santa Cruz, sintiendo a su lado el trotecillo fatigoso del judío encubridor de su aventura...

Y llegaron a la calle y ya muy cerca de la casa donde la hermosa moraba, vió Don Miguel de Mañara como se encendía en lo alto del postigo misterioso, la luz avisadora de que la doncella lo esperaba, con el corazón ardiendo en deseos y los labios húmedos con la miel del beso primero...

Y en el momento mismo en que Don Miguel ponía el pie en el portal, haciendo sonar la primorosa espuela de plata y oro, se oyó una voz que decía en hebreo "¡Mátale!", y sobre el cráneo del conquistador cayó una maza de hierro, pesada, fuerte, feroz...

Don Miguel creyó que había muerto.

Entonces, como delirio de su herida, como fantasía de su terror, como aparición milagrera que se complace el pueblo en creer, Don Miguel de Mañara continuó oyendo.

—"¡Traed el atáud, que ya está muerto!" — y vió su entierro, el entierro del rico Mañara, cantado por los sacerdotes, llorado por los deudos, execrado y maldecido por sus víctimas innúmeras...

Y sintió el frío del sepulcro; y vió el horror de la soledad; y escuchó el desmoronarse de los huesos, cayendo dentro del atáud desligados de los nervios que los hicieron moverse y sin la sangre que les dió calor...

Y cuando aquella alucinación pasó; cuando sanó Don Miguel de Mañara del cuerpo y del espíritu, decidió arrepentirse de su vida licenciosa, y limpiar el futuro con un ejemplo de humillación de sus grandezas galanas, fundando el grandioso Hospital llamado de la Caridad, que es al mismo tiempo un monumento arquitectónico y un museo artístico donde se conservan las obras de los mejores pintores y escultores de la época.

En el pórtico del edificio está enterrado el cuerpo del infeliz conquistador, para ser hollado por el pié de los transeuntes, con una larga inscripción que dice de su maldad y arrepentimiento.

Pero el diabólico galán que pensó en remediar las llagas materiales en señal de su dolor, no ha podido curar las que dejó como semilla en las almas, y el espíritu enamorado y aventurero del caballero, vaga por el ambiente sevillano, haciendo presa en las almas que continúan adorando el misterio aventurero de las vidas de maravilla y de encantamiento, que amaron el pleno goce de todas las cosas, y sufrieron la muerte con la intensidad del castigo, en la ingenuidad de la fábula que brotó del alma popular...

M. P.

Tres hermanas favoritas de Luis XV



El rey Luis XV

DURANTE ocho años, Luis XV fué un esposo ejemplar, pero después nada pudo detenerlo. Por lo demás, fué un santo, pero tampoco el monstruo que muchos historiadores y novelistas han descrito.

Su debilidad opacaba sus cualidades, y su reino, que fué grande, abrió la brecha por donde se precipitó más tarde la revolución. Al principio disimulaba sus amores, pero poco a poco llegó a hacerlos del dominio público.

El aristocrático Nesle tenía cinco hermanas, de las cuales, tres fueron favoritas de este rey sin voluntad, a las que sucedieron la burguesa Pompadour y la du Barry, una hija del pueblo; esto sin contar numerosos idilios bajo el techo de una coqueta residencia, llamada el "Parc-aux-Cerís".

Luis XV fué un neurasténico, favorecido por la suerte. Era poderoso, vivía rodeado de honores y del respeto de sus súbditos. Aun más, tenía una esposa que era toda abnegación y ternura, la virtuosa polonesa "María Leczinska", y unos hijos buenos y respetuosos, fruto de la educación maternal.

Con todo esto, el rey podía tener una existencia agradable, pero, sin embargo, siempre estaba del más negro humor y con una melancolía sin causa y sin objeto.

A pesar de todo, no fué completamente responsable del primer paso, que iba a precipitarlo por la pendiente del vicio. Los cortesanos pusieron todos los medios para empujarlo, pues deseaban romper la monotonía que había en Versalles, siempre tranquilo y triste, a causa de la Reina, que era sencilla y devota. Pensaban que una favorita traería la animación.

Madame de Mailly era la mayor de las hermanas de Nesle y fué La Valliére de este reino, ciertamente sin las cualidades morales de su antecesora. Sin ser hermosa, tenía gracia, era dulce y desinteresada y muy modesta; jamás se mezcló en los asuntos políticos y no costó muy cara al Rey, cosa que significaba mucho a los ojos de los ministros.

Era dama de honor de la reina, y fué una cruel situación para la pobre María Leczinska tener que soportar a su servicio a la mujer que le robaba el corazón de su esposo.



La condesa de Vintimille

Este idilio duró sólo cinco años, pues el rey se cansó pronto y Madame de Mailly, comprendiendo el fastidio del Soberano, sufría horriblemente; quiso amenizar su existencia, llamando a su lado a su hermana Paulina, que estaba en el convento. La vivacidad y buen carácter de la joven, cautivaron al monarca, quien la casó con el Conde de Vintimille y la hizo su favorita.

De las tres hermanas, fué a Paulina a la que más amó Luis XV, pero la joven murió muy pronto, dejándole un hijo. El dolor del soberano fué inmenso, y la reina, respetando su pena, no salió de sus habitaciones durante muchos días.

La infeliz Madame de Mailly duró un año más en la Corte — año de tristezas y de humillaciones.

Destinada a beber el cáliz de la amargura, pues su afección por el soberano era sincera y desinteresada, tenía aún otra rival, también hermana suya. Madame de Tournelles, más tarde duquesa de Chateauroux y también dama de honor de la reina.

Si la dulce Mailly se asemejaba, aunque de lejos, a la modesta Lavalliére, Madame de Tournelle, era el reflejo de la Montespan. Muy hermosa, a lo que agregaba su gran coquetería para atraer al monarca. Sin embargo, siempre fué una favorita de segundo orden, como Luis XV, fué un rey de segundo plan, y ni el uno ni la otra, tuvieron el renombre de Luis XIV y de sus brillantes favoritas.

La nueva elegida fué nombrada duquesa de Chateauroux, pero este medio no fué favorable para el soberano; la sociedad de estas tres mujeres, aunque aristocráticas, atrofió notablemente sus facultades.



Madame de Mailly

La desventurada Madame de Mailly fué arrojada de Versalles y desterrada, porque así la había exigido su hermana, la nueva favorita.

Gran trabajo costó al Mariscal de Noailles sacar al rey de la inacción y hacerle comprender sus deberes, convenciéndolo, en 1744, para que se pusiera al frente de sus tropas: Luis XV lo pensó mucho antes de resolverse, porque no quería separarse de la bella favorita. La reina lo tenía sin cuidado. Madame de Tournelle deseaba acompañarlo, pero el rey no aceptó, para evitar el escándalo.

Sin embargo, a los dos meses de ausencia, el monarca se fastidia, la favorita sufre terriblemente y por fin, se reunen en Metz.

Aunque el pueblo amaba a Luis XV y tenía gran confianza en él, también amaba a su buena reina, y detestaba naturalmente, a la favorita que comenzaba a indignarse. Los tiempos no eran los mismos que en la época de Luis XIV. Los soldados se burlaban y cantaban públicamente estos amores.

La recepción que se le hizo a Madame de Tournelle, fué muy diferente a la que se le hizo a Madame de Montespan cuando pasó con Luis XIV por esos mismos lugares.

Pero he aquí que el rey cae gravemente enfermo y teme morir. De pronto, se despiertan su sentimientos religiosos hacía tiempo adormecidos por el vicio y ordena que alejen a la favorita, de su presencia. Hace una solemne promesa de enmienda, que es leída en todos los púlpitos de las iglesias francesas, donde se elevan grandes rogativas por la salud del Bien Amado, nombre que desde entonces se le dió a Luis XV.

La reina es llamada con urgencia, su carroza se cruza con la de la favorita despedida. El rey la abraza, le pide perdón y le promete fidelidad eterna.

¡Y quién lo hubiera creído! Esos buenos propósitos caen por tierra al recobrar la salud.

El rey no tarda en sonrojarse de su conversión y siente odio hacia las personas que le han dado consejos sabios.

Tan pronto como llega a París, donde se le hace el recibimiento más grandioso, se dirige a la casa de la duquesa de Chateauroux, quiere darle mil excusas e invitarla para que vuelva a Versalles.

Pero tanta humillación ha alterado la salud de la favorita que tiene convulsiones nerviosas y ciertos síntomas que la hacen suponer que está envenenada. Su agonía dura once días. Luis XV no se molesta en darle su último adiós.

La pobre mujer se arrepintió a última hora y murió en la religión cristiana a la edad de 27 años.

Un pequeño episodio cómico fué el epílogo de este fin dramático.

María Leczinska, aun con la impresión de la muerte de la favorita y viendo que el rey se sentía al fin conmovido, dice a su camarera: "Dios mío, si esta pobre duquesa volviese, qué espanto tan grande sentiría yo al verla!...

Su Majestad puede estar tranquila, su primera visita no sería para la reina... le responden. Esta fué la triste suerte de las tres hermanas de Nesle.

Niza, marzo de 1930.

Mathilde GOMEZ



I

El niño era hermosísimo, sonrosado y rubio. Un día, la horrible meningitis le arrebató la vida. Tenía a la sazón tres años. Los padres estaban desesperados.

Por fortuna, la madre esperaba el nacimiento de otro hijo. A pesar de todo, no cesaba de llorar la pérdida sufrida.

Cuando la otra criatura llegó a la edad que tenía su hermanito al morir, recibió M. Delaby una carta de América, que no ocultó a su esposa Armanda.

Una hermana suya, casada con un comerciante que la había llevado consigo al Nuevo Mundo, acababa de enviudar y se hallaba sin ningún género de recursos.

—¡Qué se venga a nuestro lado! — exclamó Armanda.

Durante los preparativos hechos para la llegada de su cuñada, la actividad disipó la melancolía que reinaba en la casa.

Armanda reunió en el cuarto destinado a Magdalena Rodier no pocos objetos útiles y artísticos, y el día de la llegada, mientras su marido iba a la estación en busca de la viajera, lo llenó de exquisitas flores.

Llegó la viuda envuelta en negros crespones y su aspecto no despertó en lo más mínimo las simpatías de Armanda.

Magdalena Rodier se hallaba sumida en la mayor tristeza, y no cesaba de sollozar en todo el día.

—Lo que hago por tí — le dijo M. Delaby — lo hubieras hecho tú por mi también; pero si quieres corresponder a mi afecto, ama a mi mujer y a mi hijo y ayúdame a hacerlos felices.

II

La viuda era una mujer envidiosa, de esas que no perdonan a los demás el poseer lo que a ellas les falta. La juventud y la belleza de su cuñada le inspiraban honda repulsión y el amor que su hermano profesaba a su esposa le era verdaderamente intolerable. Esperaba desempeñar en la casa el papel de dueña soberana y se hizo la humilde para reinar más tarde a su antojo.

Armanda aburrida en su propio hogar, reanudó sus antiguas costumbres y volvió a frecuentar el trato de sus amigas, con gran contentamiento de M. Delaby.

Magdalena se estremecía de gozo e iba ganando terreno en su intrusión.

Armanda no era dueña de evitar la antipatía que la alejaba cada vez más de su cuñada y de su casa.

—¿Te gusta que tu mujer se divierta fuera de su domicilio? — preguntó un día madame Rodier a su hermano.

Inducida por su marido y, sobre todo, por su cuñada, Armanda había ido con unas amigas al teatro.

—Sí — contestó el marido. — ¿Por qué no?

¿Tienes tú secretos para ella?

—¡Vaya una pregunta extraña! Armanda y yo no nos hemos ocultado nunca nada.

Magdalena se echó a reir a carcajadas.

—¿Te atreverías a jurarlo?

—Sí.

—Pues h a r í a s muy mal.

M. Delaby se levantó indignado. Acto contínuo exigió una explicación, que la viuda se negó a darle durante largo rato.

—Tu mujer es incapaz de engañarte — le dijo — y lo único que pretendo es ponerte sobre aviso con respecto a su manera de ser.

—Magdalena, tú me ocultas algo grave y trascendental...

—No.

—Te digo que sí...

Pues bien: dile a tu mujer que te enseñe lo que oculta en un cofrecillo que tiene en su costurero.

Ese cofrecillo es un recuerdo de su madre, y está siempre abierto, sobre el mueble a que te refieres.

—Tiene un doble fondo que se abre por medio de un resorte.

—¡Cuidado con lo que dices, Magdalena!

—¡Tú mismo me has obligado a hablar!... Yo lo he visto!...

—¿Qué?...

—Una carta que besaba con efusión.

M. Delaby, se puso pálido y exclamó consternado:

—¡Me has hecho mucho daño, Magdalena! Déjame solo y examina tu conciencia.

—¿Dudas acaso de mí?

—¡Déjame solo!

La orden era decisiva. Magdalena se retiró satisfecha de su obra.

III

Lejos de su marido y de su hijo, Armanda se había aburrido en el teatro.

Al regresar a su casa se detuvo en el umbral de la puerta de su cuarto.

—¿Qué buscas en ese cofrecillo? — preguntó a M. Delaby.

El marido no tuvo tiempo de preparar una contestación y se limitó a contestar:

—¡Nada!... No sabía que este cofre tuviese un doble fondo. Hazme el favor de abrirlo si conoces el secreto.

—¡No lo conozco!

—¡Mientes! — repuso el marido con voz de trueno. — ¡Te mando que abras inmediatamente el cofre!

—Esa desconfianza no procede de tí. Tu hermana no se satisface con entristecernos la existencia; quiere, sin duda, desunirnos y que nos odiemos.

—¡No acuses a mi hermana!

—Ella es la única persona que me ha visto abrir esa caja.

—¿Lo confiesas al fin?

—Sí, lo confieso. Ese cofre tiene un secreto.

Continúa en la pág. 41.



EPISTOLARIO AMOROSO

En busca de tema me he puesto a ojear los breves comuicados de la "Página de Ustedes", y a fé que creo haberlo hallado, pues encuentro allí, en esa especie de "Bolsa de los Amores" ofertas extraordinarias, demandas curiosísimas, gritos desgarradores, farsas, amenazas y todo lo que se relaciona con los sentimientos, deseos y pasiones que infiltra en el ser humano la venenosa flecha de Cupido, al clavarse ciega y despiadada en nuestros sensibles corazones.

Por lo tanto voy a transcribir algunos, los que a mi juicio más se prestan al festivo comentario.

◈

Al divino: morocho Cayetano. — Completamente enamorada del elegante morocho, ojos soñadores, lustrador de botines del salón T.

La del traje rosado.

Me figuro a Cayetano cubierto de betunes y pomadas desde la cabeza a los pies, con un zapato en la mano izquierda y el cepillo en la otra, recitándole a la del traje rosado, en tanto entorna sus soñadores ojos, aquello de: "Yo quiero que tu sepas — que ya hace muchos días, — estoy enfermo y pálido, — de tanto no dormir".

Porque si es aceptable y hasta común que un lustrador tenga ojos de sueño, convengamos en que el oficio de adobar tamangos no provoca mayormente las ensoñaciones poéticas, ni proporciona al cuerpo ni elegancia ni gallardía.

◈

A Desdichada — Sí, como asegura, posée cincuenta mil pesos, lo de "la falta" y el hijo poco importa, y estoy dispuesto a darle mi nombre a la criatura.

Soy soltero, de 38 años, bien conservado, culto, cariñoso, pero me hallo sin trabajo.

Federico M.

Ahi tienen ustedes un hombre generoso, un espíritu altruista, que lleva su sacrificio a cargar con una ciudadana de antecedentes nada intachables y cierto borrego de procedencia desconocida, mediante la ínfima retribución de 50.000 insignificantes duros.

Ese tipo es la encarnación viviente de la filantropía, y día llegará en que se premiarán sus méritos erigiéndole una estátua de hielo, material el más indicado para la confección del monumento al "tío Frescales".

◈

Subitamente apasionada de caballero de traje oscuro, bigote corto canoso, lentes de oro y bastón, que el jueves a las siete estaba parado en la puerta del Jockey Club. Concurra sábado 12 a eso de las 8 p. m. a la esquina de Convención y Soriano, llevando en la mano un ejemplar de esta revista.

Veinte abriles.

Al caballero canoso le léen o lée lo que antecede, y claro está, su primer pensamiento es de desconfianza.

Después se mira la pinta en el espejo, y del prolijo examen a que somete su silueta saca en consecuencia "que todavía la personita se conserva y está en estado de despertar pasiones", y que "nada se pierde con ir allá a echar un vistazo".

Y no echa un vistazo, sino trescientos, pues se pasa dos horas dando vuelta a la manzana con la revista en la mano, y a toda chica que ve se le acerca anhelante, por si resulta Veinte Abriles, hasta que por fin se da cuenta que lo han tomado para el fideo y márchase a su casa pesaroso y renguecando, pues con los vareos todos los callordas se le han puesto en ebullición.

◈

Para finalizar, vaya este sugerente comunicado:

Libre Pensamiento — No quiero que me pidas más dirección, pues por ahora es imposible. No seas malito, eh? Y verás que cosa más linda te voy a dar, pero siempre que seas bueno y condescendiente con tu...

Nada Más.

Ustedes no sé, pero yo daría quien sabe cuanto por saber que diablo será esa cosa tan linda.

A lo mejor... Pero no, nada de prejuzgar.

Martín Chico

MASCARA Y ROSTRO

Por PEDRO AULINO



EL matrimonio de Marcial Ríos y Matilde Córan tenía cinco hijos. Dos de ellos, Damián y Joaquín, los mayores, contaban a la sazón veintiséis años el primero y veinticuatro el segundo. Juntos habían cursado los primeros grados en la escuela y con la diferencia de un año ingresaron al Nacional, de donde salieron después de cursar el segundo año, para trabajar al frente de la firma comercial de su padre, fuerte industrial en el ramo de ebanistería. Con gran entusiasmo Damián y Joaquín trabajaban en el establecimiento. El negocio, que ya estaba en pleno apogeo, parecía haber tomado un nuevo impulso con las dos fuerzas nuevas a su frente. Mientras uno se ocupaba en los trabajos de escritorio, otro atendía la venta y expedición de mercaderías al interior del país.

Joaquín era un bello tipo de varón, de regular estatura, cabello blondo y unos grandes ojos zarcos. Apenas trataba con las gentes se hacía simpático. Sus modales y sus palabras eran suaves, amables, dulces como el zumo de las frutas. En cambio Damián era más bien bajo, de mirada torva y agresiva. Se hacía antipático por sus modales poco sociables y su carácter impulsivo. A menudo sostenía discusiones violentas con los obreros, sus hermanos y su padre por cuestiones relacionadas con el trabajo; al contrario de Joaquín, temperamento sumamente pacífico, que no discutía con nadie. Cuando un obrero no daba margen de ganancia, relacionado con el salario que percibía le ordenaba al capataz que lo hiciese pasar al escritorio para arreglarle la cuenta y suspenderlo hasta nueva orden. De esa manera captábase la simpatía de su padre, quien, hacía veinte años, procedía en la misma forma. Figuraba en sociedad, y tenía innumerables amigos. Damián en cambio odiaba esas fórmulas protocolares, fastuosas y de frívola ostentación. Sus amigos no pasaban de media docena, a quienes se entregaba por entero, sin restricciones, ni empaques. De los demás pasaba casi indiferente, absorbido en sus pensamientos, como un hombre que lleva a cuesta un balumbo.

A otras personas que por obligación o fórmula se le habían presentado, las saludaba o sostenía una simple conversación circunstancial; pero debían pasar por pruebas de fuego, si querían entrar en su predio íntimo. Dado a ese rasgo especial de su carácter, contaba en su haber una legión de enemigos, a quienes él no les había hecho nada, y a otros ni siquiera los conocía. Pero él no les daba importancia. Marchaba como un general victorioso sobre un campo de cadáveres. Eso sí, si algún osado le dirigía alguna frase irónica, o un insulto en público, era capaz de llegar hasta el homicidio. Sus amigos siempre le reconvenían para que atemperara un poco su carácter, pues en esa forma no iba a llegar a ninguna parte. Y él daba en tierra con esos consejos convencionales, diciendo: Yo me presento tal cual soy sin máscara, y sin disfraz, con mis virtudes y mis defectos.

Si a la gente le hiere la verdad, dicha en buena o en mala forma, yo no soy el culpable. Tengo el convencimiento de que si todos se manifestaran tales cuales son, evitaríamos los equívocos y por ende terminaríamos con esa caterva de pillos, farsantes y simuladores, que aparentan ser lo que no son.

—Sí, pero la sociedad exige esa composición de lugar, y pretender reformarla sería lo mismo que ascender a una montaña caminando de espaldas hacia la cima; mientras otros por el mismo trecho descenderían en vertiginosa carrera: nos llevarían por delante, nos derribarían al suelo.

—Pero el hombre de carácter se levantaría nuevamente y continuaría la marcha. La humanidad avanza más por sus errores rectificados que por sus aciertos. Por otra parte, yo no soy un apóstol ni un reformador de nada; pero soy como soy y no quiero ser de otra manera.

Sus padres también se veían perjudicados moral y materialmente por el "loco", como le llamaban ellos. —Este muchacho nos llevará a la ruina — decía su padre;— por sus maneras ha ahuyentado a varios clientes buenos. A los obreros. que están conforme con el salario, les aumenta, a otros, que lo solicitan los despide o les contesta que, si no están conforme con el jornal que perciben, pueden buscarse por otra parte.

—En cuanto a la mejora de los obreros, según dice él — decía la madre — procede con tino ,no se guía de los capataces, ni de lo que los obreros dicen, él los controla personalmente y si son acreedores a un jornal mejor se los otorga, y sino nó.

—Pero ahí está, que eso no es proceder con tino; yo siempre he conformado a los descontentos y protestadores y a las otros los he dejado; de esa manera he evitado conflictos huelguísticos que no conducen a otra cosa sino que a perjudicar el capital.

—Verdaderamente, sino fuera por Joaquín, estaríamos siempre en revuelta con los obreros.

—¡Ah! Si este reuma me dejara actuar como en mis mejores tiempos.

—Te morirías al lado de las máquinas, Marcial. Por otra parte no debes desesperarte; estando Joaquín a nuestro lado, todo marchará bien.

—No puede marchar bien al formar su nido aparte.

—Pero para eso todavía falta mucho.

Al año después de una penosa enfermedad se postró en cama Marcial Ríos. Su esposa y sus hijos más pequeños cifraban sus esperanzas del futuro en la cabeza directriz de Joaquín, ya que Damián era, según ellos, un extraviado mental.

Las relaciones entre Joaquín y Damián eran cada vez más hostiles, porque este último le hacía notar ciertos manejos que Joaquín no explicaba con suficiente claridad. En cambio para la madre y sus hermanitos, Joaquín era un ídolo, un Dios tutelar, cuanto él hacía o decía estaba bien.

Los últimos balances acusaban un déficit cada vez más pronunciado. Muy a su pesar don Marcial Ríos, tuvo que solicitar dinero sobre hipoteca para cubrir el déficit y poder subvenir a sus necesidades. Llegó la época de los vencimientos, y no sólo no se pudo pagar las deudas, sino que se habían agregado otras.

Recrudecieron las discusiones entre Damián y Joaquín. Su padre, su madre y sus hermanos estaban todos de acuerdo en que era Damián quien los llevaba a la ruina.

—¡Ah! Este loco, calavera, si sabrá el mal que se hace — decía su padre.

—Cierto, Marcial, el mal se lo hace a todos; pero también lo hace a sí mismo — contestó su esposa.

¿Y tú no crees que Joaquín también sea culpable? Mira que desde que él se ha casado las cosas empezaron a marchar muy mal.

—¡Oh, no!, ¡qué esperanza! Si no hubiera sido por él, qué tiempo hace que habríamos quedado en la calle.

Ese mismo año se vendieron los inmuebles de Marcial Ríos. Con los pocos pesos que le quedaban alquiló una casita en el suburbio de la capital y fué a vivir con su esposa y sus hijos más pequeños; cerrándole para siempre las puertas de su casa al loco, al calavera, al pervertido Damián.

Una mañana gris de invierno, en que el cielo bajo y apizarrado parecía tocar el suelo, lo encontraron muerto en su lecho a Marcial Ríos.

Por primera vez, después de dos años, se encontraron en las exequias de su padre Joaquín y Damián. Mientras el primero, que, según él, le había ido bien en "el juego" era posee-

Continúa en la pág. 49.

El marido de mi mujer

Continuación de la pág. 2.

renta y cinco kkilos con todos los edemas); y luego pienso: sirviéndome a mí, quiere ganarse la felicidad futura. ¡Dejémosle hacer!

También Eufemia, mi mujer, por su cuenta, es casi dichosa, al sufrir por mí, y quisiera sufrir más, para ganarse también ella, frente a su propia conciencia, tan pura, el derecho de gozar después, sin remordimiento alguno. Honrado derecho, honradísima recompensa, que ni la vida, ni la conciencia pueden negarle, y de lo cual, repito, no puedo afrentarme.

Confieso, no obstante, que, de cuando en cuando, llego hasta casi a sentir el deseo de que ambos sean bribonazos matriculados. La pureza de sus propósitos, la esquisitez de sus sentimientos, transfórmase, a veces, para mí, en la más refinada crueldad, pues no pudiendo en modo alguno rebelarme por cuanto ocurrirá, sin duda alguna, tras de mi muerte, me veo obligado, por ejemplo, muchas veces, a colocar entre mis piernas a mi pequeñín, a mi único hijito, y comenzar a enseñarle a querer, a respetar filialmente al que ha de ser dentro de poco su segundo padre, a aconsejarle que no le dé jamás motivos de queja. Y le digo:

—Mira, Carlitos mío: tienes las manecitas sucias. ¿Qué te dijo ayer el tío Florestán, cuanto te vió un manchurrón de tinta en la naricita? Te dijo: — "Lávate, Carlitos, ¡o te llevan preso!" — No es verdad, ¿sabes? el tío Florestán lo decía en broma. Hoy no hay costumbre de mandar a presidio al que tiene las manos sucias. Pero tú debes lavártelas de todas maneras, porque al tío Florestán le gustan los niños limpios. Es muy bueno y te quiere mucho, Carlitos mío: y también tú, ¿sabes? debes quererle mucho; y obedecerle ¿sabes? siempre; y que esté muy contento de tí. ¿Has comprendido, hijito mío?

Y alabo excesivamente todos los regalitos que, para dar gusto a Eufemia, le trae. Y mi pobre pequeño lo cree; sigue mis consejos; y lo venera. El otro día, por ejemplo, Florestán se lo llevó de paseo y, a la vuelta, me refirió, riendo, que mientras paseaban juntos, de pronto, Carlitos, dió un grito, se detuvo y le preguntó muy afligido:

—¿Te he hecho daño, tío Florestán?

—No, Carlitos. ¿Por qué?

Y mi pobre pequeñín, ingénuamente:

—Porque te he pisado la sombra, tío Florestán.

¡Ay, no! ¡Vamos! ¡Hasta ese punto no, pobre Carlitos mío! Has sido demasiado tontito. La sombra, ¿ves? la sombra puede pisotearse: el tío Florestán y tu mamá pisotearán algún día la sombra de tu padre seguros de no lastimarle, porque, en vida, se hubieran guardado mucho de no pisarle ni un pie.

¡Qué alarde de cortesía entre los tres! Y que bonito martirio, entre tanto. Soy, en realidad, un pobre enfermo, y me agradaría, a veces, dejarme llevar, entregarme; en cambio, me veo obligado a hacerme fuerte, para pensar cuanto menos pueda sobre ellos; que de no ser así, me guardarían otros muchos cuidados, otras muchas atenciones que me repugnan, cuando no me horrorizan.

Estaré euivocado. Pero este espectáculo de nuestra exquisita distinción, de nuestros repetidos cumplidos, ante el umbral de la muerte, me parece una nauseabunda payasada. Con guantes blancos, entre mil reverencias, me veo suavemente llevado hasta ese mismo umbral; y ahora parece que me saludan y me dicen, con una dulce sonrisa en los labios:

—Puede usted pasar. ¡Buen viaje! Esté usted cierto que le tendremos siempre presente; tan bueno tan prudente, tan razonable.

Me han enseñado que debemos ser sinceros. ¿Sinceros? Pues mi sinceridad, en este punto, pronunciaría una sola palabra: "matar". ¡Dios me libre! ¿Qué me contiene?

Hablemos en serio. Si yo no tuviese religión, si no creyese en Dios, de verdad; si creyese en cambio, que la muerte es para el alma el límite de lo porvenir, y que al faltarme la tierra bajo los pies, solo el vacío había de acojerme, ¿creéis que no mataría a Florestán?

Cuando en mi insomnio, algunas noches pienso que se acostará en mi lecho, en mi mismo sitio, allí, con todos mis derechos sobre mi mujer y sobre todas mis cosas; cuando pienso que en su cunita, al lado, mi hijo, mi huerfanito (si le dejan dormir en la misma habitación de ellos y si su cuna no se ve invadida por algún minúsculo Molá), comience a llorar, alguna noche, llamando a su madre; y pienso que Florestán podrá decir a mi mujer, — cuando ella quiera levantarse para acudir a ver qué le ocurre a mi pobre pequeño, que de aquella manera está llorrando. — "Déjalo que llore, querida; no te levantes ¡te enfriarás!" — os juro ¡que le mataría!

En cambio cada noche, sentado junto a la ventana, me estoy quieto, quieto contemplando largamente el cielo. Hay allí una estrelilta pequeña, muy pequeña y en ella fijo mis ojos y le suelo decir suspirando:

—Aguárdame, ¡iré!

¿Quien sabe si no estaré destinado a representar en aquella estrellita el papel que Cristo representó en la tierra?

Y a Eufemia, que es hija de un librepensador y alardea de no creer en Dios, le repito, frecuentemente:

—¡Eres una necia! ¡Dios existe! Y dale gracias ¿sabes? dale gracias.

Eufemia me mira como si le pareciese extraño que yo, Lucas Léuci, pueda decirle aquello; yo, que — según ella — no tendría obligación alguna en creer en Dios porque me trata bastante mal, haciéndome morir tan pronto. Pero le dará gracias cuando a sus manos lleguen estar cuartillas, si ama de corazón a Florestán.

Comprendo que aquí no queda ya más que morir cuanto antes. Algunas veces veo a Florestán que con miradas y suspiros se esfuerza por dar a entender a mi esposa los deseos que le atormentan, ¡pobre hombre! Imagino a mi mujer con la linda cabeza rubia inclinada graciosamente en el amplio y recio pecho de él, en actitud de acariciarle, — poquito a poco, alargando hacia arriba con sus dedos, — los largos pelos rojizos de los magníficos bigotes... ¡Oh, voluptuosidad! ¡Paciencia tú, también, querida Eufemia! Y algunas palabritas por la noche, como me las decías a mí, abrazada a mí, las dirás pronto, se las dirás a él, ¡sin darte cuenta de que las dices!

—Tesoro mío... Querido... ¡ay!... Sí, sé... Querido... Querido...

Y me río, me río. Ambos, entonces, asombrados, me preguntan de qué me río: les digo una frase ingeniosa, y Florestán observa:

—¡Llegarás a viejo, querido Léuci y siempre serás bromista!

Más, con frecuencia, no logro ser tan "bromista" como dice mi amigo. La agudeza, sin quererlo, se me hace mordaz y entonces Florestán, en el coche conmigo, sufre al oirme hablar. Le digo:

—Si no fuese en mal lugar, yo te querría ver en el mío durante un momentito, querido Florestán. Te aseguro que te haría el mismo extraño efecto que a mí, esto de ver la vida no para tí, sino para los demás; en la seguridad de que , dentro de poco, tal vez mientras lo estás diciendo, llegará a faltarte; y poder pensar lo que, lógicamente, harán los demás cuando tú no existas. Hablo claro; mas Florestán finge no entender. Y yo prosigo:

—Imagino, querido Florestán, la corona de porcelana que irás a colocar en mi tumba cuando descanse en ella.

Florestán se me impone y yo entonces me callo; y, tan delgado, tan pálido y afligido como estoy, comienzo a observar, desde el rincón del carruaje, que va al paso por los aéreos senderos del Gianícolo... (*) — las bellas cosas que no son ya para mí, las bellas cosas que quedan para los demás: esta dulzura del sol poniente...; la vida, la vida, toda la vida como la saborearán los demás, aunque amarga, ¿qué importa?

Y contemplo a este hombre, grueso y sanguíneo que está a mi lado y suspira; y pienso en mi mujer que, esperándonos, también suspira, y en mi hijo, que, una vez yo desaparecido, ni siquiera me recordará. Continúa en la pág. 41.

* Parque de Roma.

LECCIONES DE BELLEZA

LOS POLVOS INVISIBLES

La moda exige día a día mayor perfeccionamiento en el arte de embellecer, y la ciencia responde a esta exigencia creando productos verdaderamente maravillosos que permiten a la mujer realzar la hermosura de su rostro a un grado máximo. Las mujeres elegantes y chic de nuestros días, sólo empolvan su cara, muy contadas veces, pues sustituyen los polvos secos por la crema esmalte líquida del color más adecuado: blanco, natural, rachel u ocre. Esta sustancia, que se encuentra en todas las farmacias, se aplica con los dedos o con una finísima capa de esmalte invisible cuyo efecto es infinitamente superior al de los polvos comunes.

EL ANGELITO

Continuación de la pág. 4.

Los músicos se habían sentado en el pàtio y volvieron a tocar y el baile continuó.

—Ché, — preguntó, en una, Frutos Pareja al que tenía sentado a su costado,—hoy estabas diciendo qu'ella...

—Sí... ¡Qué sé yo!

—Viá verla, entonce. Mirá, llenáte la botella que ya'stá en las últimas.

Y agachándose para no pegarse en el marco de la puerta, entró a una pieza vivamente iluminada por dos lámparas. En un costado, sobre una mesa pequeña, había un cajoncito de los de fideos cubierto burdamente con un trapo blanco. Frutos Pareja se aproximó y mirando cariñosamente dentro.

—¡Pucha mi ahijao, caramba! — exclamó.

Se puso a mirarlo, atento. El muerto, un niño de seis meses, a lo sumo, parecía mirar el techo con los ojos extrañamente blancuzcos. Tenía la boquita ligeramente abierta como si fuése a respirar de nuevo. Estaba cubierto de flores cuyo olor fuerte entristeció también a Frutos Pareja.

—¡Pucha mi ahijao, caramba! — volvió a decir, despacito, como se le habla a un dormido a quién, sin embargo, no se quiere despertar. Y metiendo la mano en el cinto sacó dos esterlinas y las colocó sobre los abiertos ojos.

Una cinta celeste rodeaba la cintura del cuerpecito y caía por el costado del cajón. Ese extremo pendiente tenía infinidad de pequeños y apretados nudos. Frutos Pareja agregó uno, y diciendo,

—Rogá por mí, angelito, — se persignó.

Después, empujando una puerta, penetró en la habitación vecina.

—¡Pero comadre! ¿Quí está haciendo?

—Sí; viá estar de fiesta! — exclamó la madre incorporándose a medias en el lecho y comenzando a lloriquear.

—¡Pero m'hija! ¡Qué se le v'hacer! ¡En vez d'estar contenta! El ya'stá n'el cielo, con los angelitos! Lo que nosotro no podemo conseguir, él lo tiene ya. Los otros angelitos lu han llamao a él pa que juera... ¡Y güeno! ¡Usté lo qui hace es estarle mojando las alas!

La mujer no decía nada.

—Güeno; ¿no quiere dir con nosotro? ¿Li han traido guindao, anís, alguna cosa? ¿Quiere que yo le traiga?

—L'anís no me gusta!

—Güeno; guindao, si quiere, se le puede trair.

—Güeno, guindao sí.

Frutos Pareja, con las piernas vacilantes, salió Fué a la cocina, donde estaban depositadas las bebidas y agarrando una de las botellas, llena y destapada, volvió a salir.

—¡Metanlén; metanlén, nomás! Yo pago tuito. Por falta'e plata no v'a ser; — gritó lentamente, como si pensara en otra cosa, atravesando por entre la concurrencia. Y penetró en el rancho.

La mujer se sentó en la cama. El acercó con un cuidado inútil una mesita y la puso entre los dos. Como no tenía en qué sentarse volvió al patio y, haciendo levantar al viejo que le había ganado la silla, agarróla, cogió también su botella y regresó.

—¡Pucha los pasteles!

Tuvo que ir a buscar los olvidados pasteles, de los cuales empezó a comer uno en el viaje porque sentía hambre.

—¡Qué mi comadre! — dijo sentándose. Y bostezó largamente.

—Pucha, — continuó, — lo qu'es no estar acostumbrao a pasar malas noches; Mire, antes, le garanto, yo era una cosa que no perdía fiesta. ¡Claro; qu'iba hacer! Joven uno, con plata... ¿Se da cuenta? Metalé p'adelante, nomás. ¡Pero aura! Mire; si no juese sido porqu'era mi ahijao, lo qu'es a mí, esta noche, ni me ven la cara. ¡Ah, no; le garanto!

La mujer comía ruidosamente y, con bastante frecuencia, empinaba la copa llenada enseguida solícitamente por Frutos Pareja que no olvidaba por eso su botella.

La música oyóse otra vez, y se sentían clarito el ruido de las espuelas y las risas y algunas frases cortadas

—¡Quí hojaldre! — exclamó la mujer en una. — ¿Los hizo ña Carola?

—Sí; pa eso es especial. ¡Tiene una mano, comadre, le garanto!... Tome nomás, tome. Le garanto que quedan sinfinidá de botellas. A mí las cosas me gustan como la gente. N'una cosa d'éstas a mí no m'importa la plata. Yo siempre digo que...

En eso se oyó un alboroto y la música calló.

—¡Yo te viá dar pechadas! ¡Te viá coser a puña...

—¡Venite! ¡Venite! ¡Venite desgraciao!

Frutos Pareja salió corriendo y en la puerta del patio tropezó con el tropel de mujeres que huían despavoridas.

—¡Quí hay! ¡Quí hay!

—¡Medardo y Usebito que s'están peliando!

Fruto Pareja, seguido por la curiosa mirada de las mujeres que, con miedo y todo querían ver,, avanzó hasta un grupo donde gritaban sin entenderse.

—¡Respeten! ¡Respeten! — rugió abriéndose cancha a manotazos. Y encarándose con los peleadores, a quienes sujetaban a duras penas, ordenó:

—¡Guarden esas armas, caracho!

¡Cómo ha sido eso, caramba!

—¡Este, qui a cada momento me pechaba la compañera!

—¡Yo nu he pechao a naides!

—Callesé esa boca, — interrumpió Frutos Pareja fuera de sí. ¡Parece mentira! Vengan p'acá ustedes dos. ¡Y a ver, músicos, continuen!

Entraron a la cocina. El dueño de casa, que estaba entre los apartadores, entró también. Y más tarde, Medardo y Eusebito, amigados ya, siguieron el baile muy cuidadosos y con sus respectivas compañeras.

Frutos Pareja, olvidado de su comadre, se sentó en el patio. El viejo, que ahora quedaba lejos, le sonreía y le hacía señas picarescas para las parejas, a las que poco caso hacía el otro, con la mente hecha un enredo.

En una, el viejo se aproximó para pedirle un cigarro. Y como viera una silla desocupada, la agarró y la puso junto a la del estanciero que, con las piernas estiradas y las manos cruzadas sobre el vientre, ni caso le hizo por seguir mirando fijamente la luna amarillenta y baja aún.

El padre de la criatura, como una sombra, vagaba entre la concurrencia, chupando aquí y allá, de la botella que le ofrecieran.

Las muchachas, encendidas por la danza, por los licores y por los hombres, no hacían más que reirse de cualquier cosa con risas estridentes. Cuatro o cinco viejas, que arrearían después con todas ellas, estaban medio mareadas y medio dormidas en un rincón obscuro y solitario. Al lado, sobre un banco, tenían copas y platos con pasteles.

—Pucha, quién lo viera hace diez años a usté. — decía el viejo a Frutos Pareja. — Mire, le garanto que yo..; ¡pagaría por verlo!

—No... Yo... ¡Eh!... — exclamaba éste un poco halagado y otro poco aburrido por el viejo. — A ver, venite más p'acá Jesusa que no te puedo ver bien... Ansina... Otra güeltita... ¡Tamién tenés un compañero! ¡Ah Maneco, caracho!

—Vení, sentate, pues; — dirigióse al dueño de casa que pasaba como un sonámbulo.

El viejo se levantó para darle la silla.

—Metéle, — siguió, brindándole la botella, — o y'estás aflojando?

—¡Qué vi'aflojar! — exclamó el otro sentándose, empinándosela y poniendo cara angustiosa. — ¡He chupao! ¡Y güeno; meta! Un día de vida es vida, ¿noverdá?

—Claro — dijo Frutos Pareja adoptando de nuevo su cómoda postura. — Hay que meterle. Y si si acaba se manda buscar más anque sea al pueblo. Y se trai más y se chupa, y siga p'adelante. Por falta'e plata no vá ser.

—¡Oh; — exclamó el viejo que escuchaba todo, — lo qu'es por eso!



—Metele vos tamién.

El viejo no se hizo ordenar dos veces.

Frutos Pareja volvió a clavar los ojos en la luna. Miraba y miraba, esforzándose por encontrar en sus manchas al Niño Dios, a José y a la Virgen y al burrito. Recordaba que, desde que dejó de ser gurí, no lo pudo ver más Y ahora, le había dado por entristecerse con eso,. Ya no veía nada. Tuco, el finadito su hemano, decía que veía clarito hasta el apero del burrito. "Guena cabezada'e plata y oro; cojinillo'e chivo"... El, tanto no vió nunca... El, lo que veía siempre...

—Es al cuete, — suspiró tristemente. — Uno se va quedando cada vez más abajo, más abajo, hasta que

se pone rente a la tierra, como ofertandosé pa la tragada. Antes...

—Le garanto que por verlo n'un baile hace tiem... — empezó el viejo.

—¡Callesé, canejo, so cargoso'e los diablos! — rugió Frutos Pareja.

El viejo se hizo un ovillo.

Frutos Pareja se sacudió un momento todavía y, luego, siguió pensando.

—Antes, antes... ¡Si yo mi hubiera muerto de gurís!... N'el cielo... Tata Dios sentao, muy serio. Nosotro, una bandada di angelitos, campiando las estrellas... La Virgen, cuidandonós, no siá cosa que nos juéramos muy lejos... Y dispués, a la nochecita...

Mientras tanto, la madre del angelito, sola en su cuarto, bebía también y comía pasteles. ¡Le producía tanto bien aquel licor rojizo! La cabeza parecía habérsele hecho grande y liviana. Ella se iba sintiendo distinta, cada vez más distinta a medida que, como empujada, se hundía en sí misma y se encontraba con cosas extrañas, sin formas ni colores, pero hermosas y buenas. Escuchaba en su interior una música infinita, arrobadora, que la estremecía dulcemente fibra por fibra; parecía que alguien hubiera levantado de pronto un denso velo ante sus ojos inmóviles y afiebrados, mostrándole lindas visiones inconcretas que se movían vagamente en su conciencia como la hojas en el agua. Se distraía entre todas aquellas sensaciones, sin fuerza de atención para fijarlas. Súbitamente una idea más viva empezaba a girar cubriéndose las otras; a girar como un tizón ardiendo, en veinte desiguales círculos de luz. Y esos círculos se unían después cual hilos de agua, y se le deslizaban hacia algo donde ella sabía que ya no los podía seguir...

Un cuchicheo del lado de la ventana la volvió a la realidad. Vaciló un momento, pero, como el rumor persistiera, se levantó sin hacer ruido y se acercó a la ventana.

—"¡No! ¡No!"

—"Dejat'e partes; sacatelós".

—"¡No. no; dejame!"

—"Te los ruempo di un tirón", — escuchó entonces claramente.

Acercó más el oído. Ya no sintió más que un jadeo ahogado, y luego:

—"No ves? Ponete ansina. No te movás. Quedate quietita" — volvió a oir.

La voz, varonil, temblaba.

—¿Quién serán? ¿Quién serán? ¡Parece mentira! ¡No respetan a m' hijito!, — sollozaba ella. — ¡Tan n'el ombú! ¡Tuitos son iguales!

Se tumbó violentamente en la cama. Y pronto los dulces ensueños la volvieron a llevar lejísimo de la fiesta y de lo que en ella sucedía.

—¿Qué tal, vieja? — sonó la voz del marido que se había detenido en la puerta balanceándose, con los ojos cayéndosele. — ¿Se durmió amiga?

Ella se incorporó a medias.

—Vení sentate; sentate aquí, — dijo.

El se sentó en la cama, con la cabeza sobre el pecho, mirando el suelo.

—¡He chupao! — exclamó, en una. — ¡Tamos tuitos mamaos! ¡Tuitos! ¡Meta! Hay que meterle. ¡Qué padrino, compañera! ¡Esos son padrinos! ¡Tuito el mundo mamao!

—Callate; callate esa boca, — rogó ella. — ¿Pa quí hablás? ¿Nu estamos lindo, ansina, sin hablar nada?

El, sin hacer caso, continuó:

—¡Y todo güeno! ¡Güen pastel, güena empanada, güena caña, güenos licores... ¡Y todo a bocha! Si ha traido cuasi un tercio'e yerba, azúcar, café, tabaco... El ansina dice: "A mí las cosas, derecho viejo nomás". "Yo soy padrino, yo pago tuito, y no quiero que dispués salgan con habladurías de qu'escasió esto y l'otro". Lo qu'es le garanto, amiga, que tuito el mundo está encantao.

—¡Respeten! ¡Respeten! — se oyó gritar a Frutos Pareja en el patio. — ¡Guarden esas armas, mocosos! ¡Aquí tiene qui haber orden o curto a tuito el mundo a rebencazos, aura mesmito! ¡Guarde esa daga, so atrevido!

Hubo un confuso rumor de voces y, lueguito, se oyó de nuevo la voz ronca y despaciosa de Frutos Pareja;

—¡A ver, músicos, contínuen!

Isidro, tambaleando, abandonó el cuarto.

Junto al pequeño ataúd se detuvo y arregló inútilmente las flores, puesto que estaban bien. Notando las dos monedas de oro que daban un aspecto extraño y terrible a la carita pálida del niño, exclamó, sin sombra de codicia, sinceramente admirado:

—¡Esto sí es padrino!

Salió. Los músicos descansaban. La concurrencia ocupaba los bancos, sillas y cajones diseminados por el patio. Algunos hombres hablaban en alta voz y jaraneaban; otros decían al oído de la compañera palabras que nadie sino ella debía oír... Dos novios no hacían más que mirarse, apretándose las manos, a escondidas. El sueño roncaba cerca. Sueño que despertaba en cada uno, sobre todo entre el hembraje, deseos grandes de no acostarse solo aquella noche...

Isidro buscó con la vista a Frutos Pareja, y, no hallándolo, se dirigió a la cocina, donde lo encontró mateando con varios viejos de largas y anchas barbas.

—¿Qué tal; qué tal?, — dijo éste. ¿Ta güena la fiesta; eh? A mí las cosas me gustan ansina.

Y dirigiéndose a los viejos, preguntó:

—¿Noverdá?

Ellos, cuatro, duros también, muy tiesamente sentados, respondieron a una:

—¡Nu hay nada qui hacerle!

Carola, la negra, entró a sacar un plato de pasteles.

—¿Y Margara, li han llevao algo? A nosotra no no deja dentrá.

—Sí; ya se li ha llevao.

—Hoy no sacó pisando a mí y a la sotra.

—Y... la pobre..., — disculpó Frutos Pareja; — siempre ha sido media chiflada... Y aunra... con esta...

—Nosotro no queremo dentrá má po eso.

—Sí; dejenlán tranquila; no l'anden amolando.

El marido repitió:

—Dejenlán. Dejenlán, — y se quedó de nuevo ensimismado.

—Hacé venir a los músicos p'acá, Carola, — gritó Fruto Pareja cuando ésta se iba.

Y al verlos llegar, les dijo:

Dentren señores, y sírvansen de lo que gusten y nu anden con cumplimientos. ¿Tan de descanso?

—Es verdá. Tuvimo que dejarlos un rato con las ganas pa descansar. Porque si es por ellos, siguen bailando sin parar hasta el día, — dijo uno de los guitarreros.

—¡La joventú! — suspiró Frutos Pareja. — ¡Tan linda qu'es; tan linda!...

Uno de los viejos borrachos, balbució:

—¡Sí; cómo no!

Y los otros tres exclamaron en coro, serios y como obligados.

—¡Sí; cómo no!

Claramente llegaban a la cocina las voces del patio.

—Pague prienda... Pague prienda...

—¡Amigo; la joventú!..., — musitó otra vez Frutos Pareja con la vista en el suelo.

—El dueño d'esta prienda ¿qué pena merece?

—Que cante como el gallo.

—¡Muy bien!... ¡Como el gallo...! Como el gallo...

Una voz varonil, afónica del beberaje, gritó de manera horripilante:

—¡Kikirikí! ¡Kikirikí!

—El dueño d'esta priend...

La palabra no terminó. Se hizo un silencio profundo, interrumpido por cortados cuchicheos.

—¿Quí ha pasao? — exclamó Frutos Pareja incorporándose y saliendo de la cocina.

Algunos lo siguieron, viendo entonces que todos se habían agrupado frente a la pieza mortuoria.

Al ver llegar a Frutos Pareja, alguien se le acercó.

—¡L'angelito nu está! ¡Ha desaparecido! ¡Es alguna judiada di alguno! Las mujeres temblaban como si un viento frío hubiera llegado de repente. El grupo se abrió para dejar pasar a los que arrastraban a una vieja a quien le había dado el mal...

Continúa en la pág. 39.

Las radiografías de Elenita

Por
Alfredo Mario Ferreiro

Ilustró Elsa Carafí

Cuando el médico, en aquel consultorio, le indicó a Elenita que fuese a traspasarse con los rayos X, la enferma sintió como si por la espalda le entrasen mil agujas.

Aquello de la X llegó a obsesionarle. X era la tremenda incógnita de los problemas escolares que la tuvieron despierta — mancha de cabeza sobre la mesa, — durante tantas noches; la X estaba en los títulos de la hipoteca interminable; la X era pseudónimo de un cronista que escribía aburridoras crónicas políticas en un diario vespertino; X, la cara de la esfinge.

Y el miedo no hubiera tomado tanto cuerpo si aquella doña Brígida, no le hubiese descerrajado: "¿Con que te van a poner los rayos secos?..."

¡Rayos secos!... Rayos equis...



◆

Las salitas de los rayos X tienen olor a ozono. Se oye un zumbidito. Se prenden y se apagan — como boyas — unas luces azules y unas luces blancas. De repente los médicos se apeñuscan delante de la barriga de uno, como si en realidad estuviesen en el cine. Todos ponen esa cara de cuando un cow-boy va a apretarle el cogote a la huérfana. Uno quisiera ser el Sheriff, tener una estrella milagrosa escondida en el horizonte de la solapa. Amanecerla, y salvar la pobre huérfana de las garras de aquel hombre con piernas de cuero de carnero a medio esquilar.

Elenita sintió que tenía un revólver de cow-boy apuntándole el hígado. Los médicos se cerraban en círculo. Ella les veía por sobre la pantalla movible. Las tres cabezas, como tres sandías lustradas, se apretujaban sobre el centro de mesa de la obscuridad. De las pantalla salía una tenue luz. De repente, el índice de uno de los médicos señaló un camino sobre el estómago. Elenita respiró hondo. ¡Respire!, le ordenaron los espectadores.

Elenita respiró con todas sus fuerzas. ¡Estaba salvada! Por aquel camino del estómago vendría, sin duda, el salvador. Ese cow-boy que llega cuando en el reloj de la bomba va a ser media noche.

Hubo una alteración en el cuadro. Pasó alguna cosa. Los médicos prendieron las luces. Elenita sintió como si la orquesta hubiera empezado a tocar "Amor pagano", o "Nelly", o "Amante soñador", o "Lady divine". Había olor a vals.

La habían dado, para colorearle los alimentos, sulfato de barita. De ahí vendría aquella espantosa congestión en el tránsito estomacal. ¡Cerradas las esquinas! El barita se había dormido...

◆

Cuando al cabo de diez días de poses consecutivas, los médicos declararon — ¡y no era para menos! — que no tenía nada, Elenita se acongojó.

Pensaba en la cuenta. Una cuenta monstruosa con seis cifras. Con otra tremenda X sobre la solución del pago.

Salieron. Iban por la calle.

Elenita tenía la esperanza de que al día siguiente, al pasar por frente al laboratorio, iba a ver como si fuera en la de **Marchese**, en lo de **Civitate**, o en lo de **Scarabello**, una ampliación coloreada de su hígado reunido en familia con el estómago y los intestinos, mientras el ciego, con lazarillo de sulfato de barita, iría buscando el cólon ascendente. Y debajo, para reclame, un tremendo letrero: 'Hígado, estómago e intestinos de la distinguida señorita Susanita.

¿Susanita qué?... Pues... ¡Susanita X!...



DESAYUNESE con te con leche, con tostadas y mermelada de fruta. No sentirá pesadez y se sentirá ágil desde la mañana temprano.

El te se prepara así:

En seguida que hierva el agua, se enjuaga la tetera. Se pone en ella una cucharadita de te por cada persona. Se deja reposar cinco o seis minutos, dejando la tetera cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. En invierno, también es conveniente enjuagar las tazas con agua caliente. Se llenan éstas de te, agregándole como medio dedo de leche cruda, (nunca leche caliente o cocida). Si se le agrega un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

Pida a su almacenero te del bueno, y el mismo le recomendará

TE HORNIMAN

-DE VENTA MUNDIAL DESDE HACE 102 AÑOS-

1816 — 9 DE JULIO — 1930



9 de Julio de 1816... Qué lejana parece esa fecha contemplada desde la vorágine ciudadana de hoy... desde nuestras calles rayadas por los rieles del tranvía, ensordecidos los oídos por el trepidar de los motores y a estridencia de las bocinas, enturbados los ojos por el tráfago callejero y ensombrecida la visión por la mole de los rascacielos.

Cuan distante para nuestra mente acostumbrada a ordenar las cosas en el plano de este siglo de progreso acelerado, en que se marcha batiendo records y se piensa en tiempo futuro.

Pero nosotros que dentro de breves días celebraremos nuestro centenario de vida independiente, estamos en mejores condiciones que nadie para valorar la obra formidable de aquel grupo de hombres que impulsados por su fervor patriótico, se reunieron en la lejana ciudad de Tucumán, en ese rinconcito de paraíso prendido en la falda del Aconquija y cubierto por la inmensa y serena bandera del firmamento, para proclamar y jurar la independencia de la patria y para plantar los cimientos inconmovibles de una nacionalidad que cien años después sería orgullo de América.

Y es por eso que el Uruguay que ha marchado siempre unido a la Argentina por identidad de anhelos e inquebrantables vínculos afectivos, ha festejado ayer esa fecha, como si fuera propia y ha exclamado con el diapasón más alto de su cordaje espiritual, una frase en que se condensa todo nuestro cariño por el país hermano.

¡¡Al gran pueblo argentino... salud!!

ENLACES



Izquierda:

Srta. Hortensia Aicardi Fuentes, con el señor Enrique Puig Spangenberg



Derecha:

Srta. María Elida Pérez López con el señor Roberto De León

Abajo derecha:

Señorita Eloísa Buquet Geli que contrajo enlace con el Sr. Carlos Alberto Paganini

Abajo: Srta. Olga Lanari con el Sr. Orestes Volpe





EL PRESIDENTE DEL COMITE EJECUTIVO DEL C. M. DE FOOT-BALL



Para Mundo Uruguayo

La gran prueba servirá para aquila-
tar, una vez más, nuestros valores depor-
tivos pero servirá al mismo tiempo para
que la multitud, convocada por el magno
espectáculo muestre a todos; de nuevo, por
su caballerosidad y su cultura, cómo fué
de insidiosa y de desleal la especie de
quienes, movidos por bajos mercantilismos
quisieron presentar á nuestro público, por tierras
de Europa, tal como si fuese un prisionero
irredimible de torvos instintos de pura
cepa indígena. Julio 2/9 30

La personalidad del doctor Raúl Jude no necesita destacarse.

Y si bien su actuación en diversos sectores de la vida ciudadana ha sido eficientísima, sólo hemos de referirnos ahora a sus actividades en el mundo del football.

Es presidente de la Asociación Uruguaya de Football, Presidente del Comité Ejecutivo del Campeonato Mundial y acaba de ser nombrado Comisario del citado Torneo. Su influencia ha sido benéfica en grado sumo para el deporte del balón y nadie se manifestó más entusiasta que él por el éxito del gran certamen.

Izquierda: Autógrafo del doctor Jude que demuestra en que forma lo ha herido la desconsideración europea para con nuestro país.

Damos a continuación el texto del autógrafo.

Para MUNDO URUGUAYO

La gran prueba servirá para aquilatar, una vez más nuestros valores deportivos pero servirá al mismo tiempo para que la multitud, convocada por el magno espectáculo muestre a todos, de nuevo, por su caballerosidad y su cultura, cómo fué de insidiosa y de desleal, la especie de quienes, movidos por bajos mercantilismos quisieron presentar a nuestro publico, por tierras de Europa, tal como si fuese un prisionero irredimible de torvos instintos de pura cepa indígena. — Julio 2|930. — Raúl Jude.

LA DELEGACION DE FRANCIA



Los jugadores franceses que integran la delegación, posando para MUNDO URUGUAYO a su llegada. El team estará formado en la siguiente forma: Thepot y Pinel, Mattler, hermanos Laurent Marthinot, Tassin, Capelle Villaplane, Delfour y Veinante Chantrel, Delmer y Liberati, Korb, Langiller.



Manifestación espontánea organizada por el numeroso público que asistió a la llegada de los representantes franceses y que los acompañó por las calles centrales de la ciudad.



M. Rimet, Presidente de la FIFA y M. Fischer, tesorero, rodeados por los dirigentes uruguayos que acudieron a recibirlos.



M. Rimet saludando al público desde el "Conte Verde"

Au journal "Mundo Uruguayo"
avec hommage de
remerciement.

Jules Rimet

Autógrafo de M. Rimet para MUNDO URUGUAYO

LA DELEGACION DE MEJICO — OTRAS NOTAS



La delegación mejicana que junto con los americanos, fué la primera en llegar al país. Está formada de la siguiente manera: Preside la delegación el señor Antonio Sota y la integran un referee entrenador y los jugadores, que son los siguientes: Oscar Bonfiglio, Isidoro Sota, Rafael Garza Gutiérrez, Manuel Rosas, Francisco Garza Gutiérrez, Alfredo Sánchez, Efrain Amezcua, Felipe Rosas, Raymundo Rodriguez.



El Ministro de Instrucción Pública Dr. Demicheli, en el local de la Asociación Uruguaya de Football, con cuyos dirigentes cambió ideas sobre algunos aspectos del Campeonato Mundial



M. Rimet, Presidente de la FIFA y M Fischer, tesorero de la misma, reunidos en el local de la Asociación Uruguaya de Football con los dirigentes de esta última y delegados extranjeros



M. Rimet haciendo entrega al Dr. Jude de la Copa del Mundo, magnífico trofeo de oro macizo que pesa 1800 gramos y cuya labor escultórica ha sido realizada por uno de los artistas franceses más cotizados, M. Le Fleur. Es este trofeo el más valioso que existe en la actualidad. Está montado sobre un basamento de mármol.

La semana próxima aparecerá el número extraordinario de MUNDO URUGUAYO en homenaje al Centenario, con más de trescientas páginas, artículos históricos y cuentos de las mejores firmas, y ochenta páginas de ilustración.

BELGAS, RUMANOS Y BRASILEÑOS

Representación belga que actuará en el Campeonato del Mundo a su llegada a Montevideo

Directores: Oscar Vankesbeeck, Emilio Hanse y Héctor Goekinck, Arbitros: Enrique Christophe y Juan Langenus: jugadores: Fernando Adam, Arnoldo Badiou, Pedro Braine, Alexis Chantraine, Juan De Bie, Juan Declerou, Gerardo Dedeken, Juan Diddens, Juan Riddens, Gustavo Helemans, Nicolás Hordonck, Jacobo Marechal, Teodoro Nouwens, Andrés Seeys, Luis Versin y Bernando Woorhoof.



Los rumanos al llegar a nuestra capital. Integran la delegación las siguientes personas: Jon Lapusneanu, Samuel Zauber, Rudolf Steiner, Josef Tzaco Rudolf Burger, Alfred Eisenbeisser, Eneric Vogel, Corvelin Robe, Sadiclan Rafinsky, Nicolás Covaci, Adalbert Desu, Rudolf Vetzer, Costantín Stanciv, Stefan Barbu, Ille Subasanu.





Un recibimiento expresivo. Francesita que saluda cariñosamente a un jugador rumano. Pa'piten cómo se divierten los que la balconean

Los jugadores brasileños, delegados y periodistas posando para MUNDO URUGAUYO.
La delegación brasileña está compuesta por los siguientes jugadores: Alfredo de Almeida Rego, Alfredo Builchainte, Agustín Fortestícho, Benedicto Menezes, Carlos de Carvalho Leite, Estanislao Pamplona, Fausto Dos Santos, Fernando Bindicelli, Umberto Araújo, Hermbógenes Fonseca, Grau Maíz, José Luisi de Oliveira, Cohelo Netto, Luis Brovazzoni, Manuel Aguiar



PERUANOS, CHILENOS Y NORTEAMERICANOS



Los representantes peruanos momentos después de desembarcar.

Al frente de la delegación peruana va el señor Ricardo Gusmán Marquina y como jugadores los siguientes: Alberto Soria, Demetrio Neira, Domingo García, José M.ª Lavalle, Julio Quintana, Alejandro Villanueva, Jorge Kochey Sarmiento, Juan Valdiviezo, Eduardo Astengo, Placido Galindo, Alberto Denegri, Luis Spuza, Jorge Góngora, Carlos Cilloniz, Pablo Pacheco, Julio Lores, Antonio Maquillon, Mario de las Casas, Lisandro Nué, Jorge Pardon.



La delegación chilena después de su arribo a nuestro país. Delegados: Señores Aquiles Frias, Luis Valenzuela y Dr. Carlos Aguirre. Referee: Sr. Alberto Warnken. Masajista: Sr. Luis Flores. Jugadores: Arqueros: Cortés y Espinosa; backs: Morales, Chaparro y Poirier; halfs: Guillermo Saavedra, Riverós, Arturo Torres y Figueta; forwards: Schenerberger, Vidal, Villalobos, Arellano, Subiabre, Ojeda, Aguilera y Horacio Muñoz.



El Presidente de la delegación chilena con los miembros de la Comisión de Homenaje que lo recibieron



Delegación norteamericana que interviene en el Campeonato Mundial de Football: Arquero, James Douglas, fullbacks, Franck Vaughan y Ben Millers, Alexander Wood, Holley Carburaters y George Moorhouse, halfs, James Gallagher, Raphael Tracey, Ben Millers y William Gonsalves, forwards, James Brown, Bert Patenaude, Bart Mac Ghee, Mike Bockie, Williams O' Brien, JJ. G. Geytte (amateurs). Hará de manager del team Mr. William Cummings, de Chicago; Bob Miller, escocés, que jugó en el team de los Glasgow Celtics y del Belfiats Celtics,



No hay dos sin tres...
1924... 1928... ¿1930?

La vieja máquina que tan bien se comportara en los campos de Colombes y Amsterdam, ha sido sometida a una refacción cuidadosa reajustándose la maquinaria, aceitándose los cojinetes y reemplazándose algunas piezas gastadas por otras nuevas. Y aquí la tenemos rodeada por el personal que ha de manejarla, lista para hacer su entrada en el Estadio. ¿Volverá a dar la vieja máquina los excelentes resultados de otros días?... Dentro de poco lo sabremos.

NOTA BENE: Por razones de tiempo, figura entre el personal de la máquina el capataz de control Mazzali, que ha sido reemplazado a último momento por su colega Capuccini.

LAS COMISIONES DEL CAMPEONATO MUNDIAL



El Comité Ejecutivo del Campeonato Mundial de Football presidido por el Dr. Raúl Jude, en una sesión



La Comisión de Selección de Teams presidida por el Dr. Narancio, durante una de sus reuniones



La Comisión de Homenajes que tiene a su cargo los agasajos a las delegaciones extranjeras.



La Comisión de Propaganda del Campeonato Mundial integrada por periodistas de esta capital.

Las medallas y entradas del Campeonato Mundial de Foot-ball



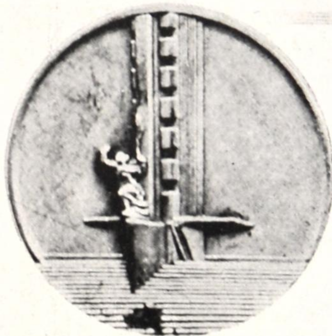
Nuestro dibujante y amigo señor Carlos Perelló, autor del diseño de las entradas que se utilizarán en los partidos por la Copa del Mundo La notable realización de estos dibujos y su excelente concepción, lo hacen acreedor a los mayores elogios. Lo felictamos y nos felicitamos.



Anverso de las medallas que ha hecho acuñar la Asociación Uruguaya de Football con motivo del Campeonato Mundial. Las habrá en bronce para el público y en plata y oro para los jugadores y dirigentes.



Medalla en oro y esmalte, exacta reproducción del affiche del Campeonato del Mundo, que será destinada a los organizadores del magnífico torneo.



Reverso de las medallas acuñadas por la Asociación Uruguaya de Football, como recuerdo del primer Campeonato Mundial realizado en Montevideo. Puede apreciarse en ellas un motivo de la Torre de los Homenajes muy bien tratado, siendo su aspecto realmente notable.

Un round de charla con el Presidente de la A. U. de Referees. — Interesantes declaraciones que a propósito del Próximo Gran Torneo, nos formula este pretigioso deportista.



Gualberto Alonso

MUNDO URUGUAYO, que sigue de cerca las principales actividades deportivas del país, ofrecerá a la afición uruguaya una extraordinaria información del próximo Torneo Mundial de Football. Seguros de que tendríamos material excelente, reporteando al señor Gualberto Alonso, deportista cuyos prestigios le llevaron a la Presidencia de los Referées, nos pusimos en campaña, encontrándole en la Asociación C. de Jóvenes, algo así como "in fraganti", es decir, como a nuestros olímpicos, en plena ejecución de ejercicios gimnásticos.

Enterado de nuestro objetivo, se puso a nuestras órdenes, y con su proverbial gentileza e inteligencia, facilitó nuestra tarea.

...Como usted muy bien dice, comprendemos nuestra responsabilidad y, tanto la Directiva de la A de Referées como cada uno de sus asociados, estamos completamente poseídos del importante rol que en esta justa internacional, hemos de desempeñar; ha llegado el momento de demostrar ante propios y extraños, junto con la correspondiente y característica corrección debida, la eficiencia y perfecta preparación de nuestros jueces.

...Habíamos ya programado juntas o reuniones diarias con los jueces y delegados visitantes; coincidiendo con los deseos de Ms. Rimet, pudimos llevar a la práctica su gran idea y desde esta semana de 19 a 20 horas diariamente, conferenciaremos, conjuntamente, para evitar distintas interpretaciones a las leyes de juego y dar fiel cumplimiento a las órdenes de la F. I. F. A.

...Y así los árbitros designados de cada delegación, han de interpretar al unísono, todas y cada una de las reglas internacionales, examinando una vez más prácticamente, desde la sencilla ejecución de un "out-ball", hasta las más variadas posiciones de "off-side".

...Naturalmente, no puede haber infalibilidad, pero he aquí, para mí, la nota más trascendental y simpática del Campeonato: "La consagración del público más condescendiente y culto del mundo". Nuestros footballistas y nuestros jueces tienen ya su palma olímpica... falta dicha consagración y yo que conozco casi todas o la mayoría de las hinchadas extranjeras, vaticino que daremos el gran ejemplo, como el mejor homenaje de nuestro Centenario.

...Interrumpiendo su exposición, señor Alonso, podría darnos su impresión personal respecto a este torneo, su importancia, su probable vencedor...?

...Creo que aunque hubieran concurrido las delegaciones extranjeras que no han concurrido, por razones seguramente poderosas, pero nunca insalvables, cual lo han demostrado tan amistosamente, Francia, Bélgica, Rumania y Yugo Eslavia, no podría superarse el éxito que espera a contienda tan sensacional; es que está demostrada la superioridad del football sudamericano y especialmente rioplatense. Tenemos así a Brasil cuya presencia es capaz de llenar muchos vacíos y... si no es mucho decir, a pesar del forfait de los paulistanos, veo en su representación un escollo de la "mismísima" importancia de los argentinos.

...La preparación de cada delegación es tan rigurosa y perfecta, qué hemos de comprobar que no hay enemigo pequeño y que nadie ha de llamarse vencedor hasta que no vea flamear su pabellón victorioso. Los rumanos han vencido a los italianos y se sabe que puntos calzan estos; los belgas ya son campeones olímpicos y como olvidar a los paraguayos que nos han vencido en dos campeonatos sudamericanos? Nada les digo de los profesionales norteamericanos...

En resumen, señor Alonso, usted me deja más perplejo que a un carrerista, ; pero cuál es su candidato? Que le dice su corazón... queremos su palpite.

...El candidato para todo referée, es el que gane correctamente en el field, el palpite es difícil, el corazón uruguayo.

Nuestro reporter quedó encantado con esa contestación lacónica e hizo la última pregunta.

...Díganos, estimado amigo, llegan sus entusiasmos hasta el punto de imponerse ejercicios de gimnasia frecuentes y pueden influir ellos en una mejor actuación, es decir, podemos pasar el dato del secreto de sus éxitos...?

...Como no! Antes el football y ahora la dirección de partidos, llevan mis entusiasmos desde los diez años. El referée necesita la misma o mayor agilidad y elasticidad en sus músculos que un jugador.

En fin no quiero salirme de la cuestión en argumentos tan lógicos como viejos, si ustedes me perdonan, tengo a mis compañeros que me aguardan... Agradezco la amabilidad de MUNDO URUGUAYO y hago votos por su creciente y constante engrandecimiento.

Agradecimos a nuestra vez tanta gentileza y nos despedimos de tan caballeresco deportista, hoy el juez de moda, con prestigios bien ganados.

LOS ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS DE LA SEMANA

Derecha:
Andrés Miguez



Abajo:
Juan Labarthe



La lucha se redujo a un hombre, Labarthe, que hizo derroche de valor, atacando continuamente, buscando la pelea incesantemente y colocando en rápida sucesión golpes de todos los ángulos y con ambas manos, y otro, Miguez, que se mantuvo casi siempre a la defensiva neutralizando en parte los punches de su rival y saliendo por momentos de su apatía para ubicar precisos contragolpes de izquierda y derecha.

Miguez nos maravilló como siempre con su bloqueo elegante y eficaz pero en esa forma negativa no se ganan las peleas; es necesario atacar y debemos confesar que el ataque estuvo siempre de parte del argentino. Además el porteño consiguió entrar continuamente golpes de toda clase que aumentaron extraordinariamente su puntaje. Si bien la excelente defensa y los contragolpes de Miguez equilibraron la lucha, quedaron a favor de Labarthe la iniciativa y el control del combate y para remate se anotó el último round terminando la pelea en mejores condiciones que su adversario. Miguez estuvo desconocido. En varias ocasiones quedó recostado contra las cuerdas, con la guardia baja y recibiendo una andanada de golpes a la cara, que aunque de poca potencia iban aumentando las ventajas del argentino.

Y no busquemos excusas a la pelea pues si Miguez no pudo practicar su juego de piernas habitual a causa de algunos dolores reumáticos y además se resintió la mano derecha en el segundo round, cosa que nos parece muy posible, no es menos cierto que el porteño se presentó a la lucha resfriado como todo el mundo pudo notar, debilitado por desarreglos gastro intestinales sufridos los dos últimos días y con el handicap en contra de una herida en el párpado superior izquierdo que se abrió a consecuencia de un golpe en el 6.º round y que obstaculizó notablemente su visión haciéndole errar muchos golpes. No haremos hincapié tampoco en la diferencia de 900 gramos que acusaba la balanza, sobre todo si tenemos en cuenta que Miguez acaba de regresar de una jira triunfal por el Brasil donde se ha medido con éxito con adversarios a los que concedía siete y ocho kilos de ventaja.

No vamos a discutir ni criticar el fallo de los jurados, pero creemos que si hubo de darse un ganador éste lo fué Labarthe.

Nos parece notar a Miguez un poco fuera de estado y débil del estómago, donde demostró sentir el castigo pero su excelente bloqueo impidió al argentino conectar punches en la línea baja, debiendo limitarse a probar su pegada en la dureza granítica del rostro de su rival.

Equipo de Peñarol que derrotó por 2 goales a 1 a River Plate de Buenos Aires, demostrando evidente superioridad, la que se hubiera traducido en el score a no mediar una mala suerte pertinaz que malogró el esfuerzo de sus forwards. La defensa de River en especial el back Iribarren, rayó a gran altura, contribuyendo a que no se aumentasen las cifras definitivas.



Regulación del tráfico aprobada por el Concejo Departamental para el acceso al Estadio y que nos ha sido facilitada por el Director General de Tráfico señor Manuel Sánchez

1 Av. principal frente a la Av. 18 de Julio. 2 Calle situada a los fondos del Hospital Italiano siguiendo por Bahía Blanca. 3 Av. Italia frente al Hospital Italiano. 4 Av. Garibaldi, procedentes de la Av. Italia, al Este siguiendo por Ricaldoni hasta Anador entrando al Parque por el costado Sur del Estadio. 5 Av. 8 de Octubre y Pte. Berro (Arsenal de Guerra) para tomar la Av. Italia. 6 Av. 8 de Octubre y Garibaldi solamente para Autobuses y Tranvías. 7 Calle Rivera y P. Campbell. 8 Calle Rivera y Brito del Pino.

CALLES DE SALIDA

1 Calle Bolívar (costado este de la estatua del G. Garzón). 2 Av. Luis P. Ponce (Ex Araucho). 3 Calle entre el Hospital de Niños y Av. Principal (lugar de examen de conductores).

TRAFICO DE LAS 16 HORAS HASTA LAS 19

1 Calle situada a los fondos del Hospital Italiano, siguiendo por Bahía Blanca. 2 Av. Italia frente al Hospital Italiano. 3 Av. 8 de Octubre y Pte. Berro. 4 Calle Rivera y Pedro Campbell. 5 Rivera y Brito del Pino.

SALIDAS

1 Calle Bolívar (costado Este de la estatua del Gral. Garzón. 2 Av. Luis P. Ponce (antes Araucho) costado Oeste de la estatua del Gral. Garzón. 3 Calle entre el Hospital de Niños y Av. principald el Parque (lugar de examen de conductores). 4 Av. Principal frente a la Av. 18 de Julio. 5 Av. Garibaldi desde Av. Italia a 8 de Octubre, (solamente Tranvías y Autobuses).

TRAFICO PERMANENTE

1 Ramón Anador desde Larrañaga hasta Garibaldi, por esta hasta frente al Estadio tomando Ricaldoni hasta Anador siguiendo por esta hacia el Este...

LO QUE NOS DICE LA CHIVA DEL PRADO

¿Cómo se arreglará la policía de tráfico para organizar la circulación de vehículos en los proximidades del estadio 18 de Julio.

Tengo entendido que hace cuatro años esta repartición contaba con más de cien plazas pero que en la actualidad apenas pasan de cincuenta (10 motociclistas, 15 ciclistas y veintitantos hombres de infantería).

Ahora bien, si se tiene en cuenta que en la noche del 17 se efectuará una gran manifestación patriótica, que el 18 a la mañana se realizará el desfile militar que ha de terminar, siendo muy optimistas, a la 1 y que esa misma tarde se corren los grandes premios de Maroñas que han de distraer efectivos importantes, ¿cómo se las arreglará la sección tráfico para tener personal suficiente en el Estadio?

Lo más práctico sería solicitar la cooperación de la policía regular y la guardia republicana a fin de poder llenar eficientemente esos servicios. Máxime si se observa que las playas de estacionamiento de los alrededores del Estadio no podrán utilizarse debido a su mal estado.

¡PERSEUS! EL MEJOR CABALLO DEL RIO DE LA PLATA

Perseus, el gran potrillo uruguayo, hijo de Air Raid y Casiopea, conquistó el domingo el mejor triunfo de su carrera, derrotando en forma concluyente a los dos mejores representantes del elevage argentino.

Después de las performances, anormales a nuestro entender de este verano quedaba en el ánimo de todos una duda que era necesario despejar de una vez por todas.

¿Es superior Perseus a Cocles y Congreve? Tal la pregunta que estaba en todas las bocas.

Pues bien, ya está contestada. Con su triunfo del domingo Perseus demostró ser el mejor producto en training del Rio de la Plata y agregó un laurel glorioso al turf uruguayo.

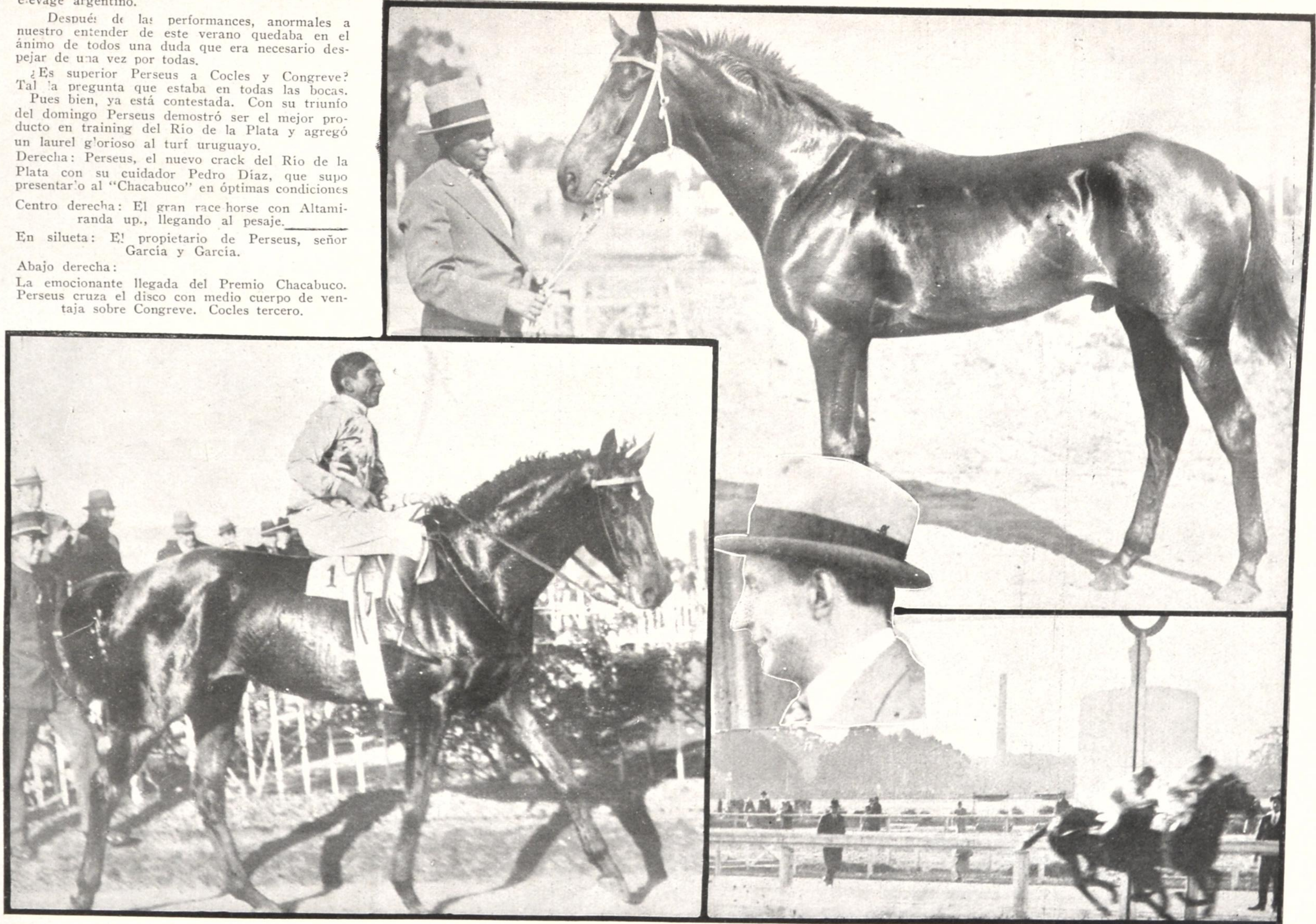
Derecha: Perseus, el nuevo crack del Rio de la Plata con su cuidador Pedro Díaz, que supo presentarlo al "Chacabuco" en óptimas condiciones

Centro derecha: El gran race-horse con Altamiranda up., llegando al pesaje.

En silueta: El propietario de Perseus, señor Garcia y Garcia.

Abajo derecha:

La emocionante llegada del Premio Chacabuco. Perseus cruza el disco con medio cuerpo de ventaja sobre Congreve. Cocles tercero.





En el salón de actos públicos de la Universidad se llevó a cabo el homenaje al poeta Jules Supervielle, que alcanzó brillantes contornos. En la fotografía aparece el ministro de Instrucción Pública Dr. Demicheli presidiendo el acto.

Abajo:

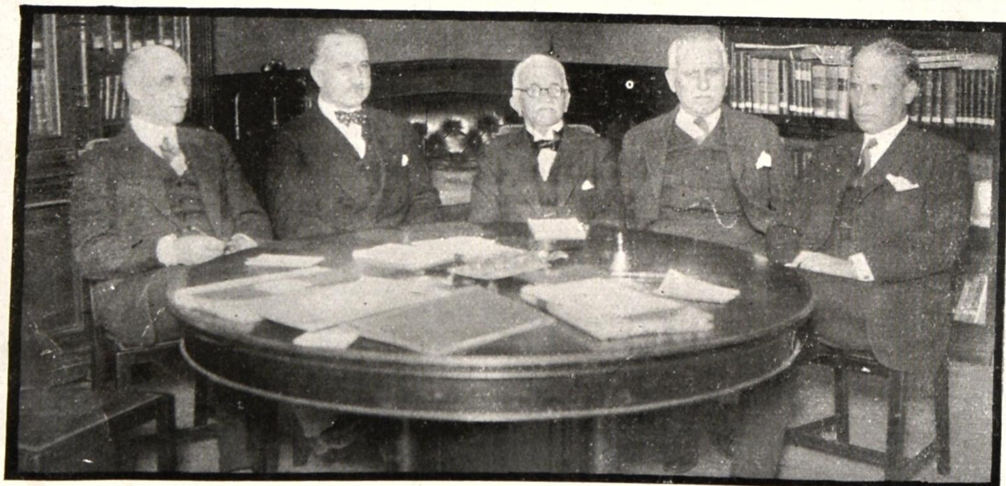
En el Centro Enciclopédico, prestigiosa institución de nuestro ambiente intelectual y artístico se realizó el ensayo general del Himno al Centenario (música del maestro Félix Peyrallo y letra de la señora Irene Clavier).



Centro izquierda El conocido maestro Félix Peyrallo autor de la música del Himno al Centenario

Centro derecha:

La señora Irene Clavier autora de la letra



Comisión directiva del Club Uruguay durante la reunión llevada a cabo con el fin de programar los festejos con que dicho Club celebrará el Centenario.

Ingeniero Juan Storm, Ingeniero Adolfo Shaw, Dr. Luis Piera, Sr. Augusto Nery y Dr. Guillermo Wilson.

NOTAS DIVERSAS



En la Federación del Comercio y de la Industria, se realizó una importante reunión de productores a la que asistieron el delegado del Presidente de la República, el Presidente del Consejo Nacional de Administración y el Ministro de Industrias



En la legación de Estados Unidos, el ministro americano en nuestro país, ofreció una brillante recepción con motivo del aniversario de la gran República del Norte. Parte de los asistentes al lucido acto.



En la intersección de las avenidas 8 de Octubre e Italia, se llevó a cabo un interesante homenaje a la memoria de José Garibaldi, el héroe de ambos mundos, con motivo de celebrarse el aniversario de su natalicio

DISFRACES INFANTILES Y NOTAS VARIAS



Raúl Rubén Verde Hermo[illegible]
Jockey



Chichita Guzzo
Gatita



María Elsa Ricovaldi
Dama antigua



Alfredito L. Menéndez y
Gladis Berlotto
Colonia Suiza



María Emilia Segui Bendiana



Pompón Nelly Arrillaga
Cabrera, Manola



María Teresa Mallarini
Holandesa



Pochita Arispe Erramuspe
Pavo Real — Tacuarembó



Señorita Esther Bariii Rocca



Julio y Luis Alberto Barbosa Robledo



Argentina Vargas Quintana, que se comprometió con el señor Isauro Domínguez

ECOS DEL CANASTO

CAMPEON DE LA SEMANA

MI NOCHE TRISTE

I

Todo en silencio estaba.
La oscuridad nebulosa y recia,
cual túpido manto, asolaba
el desierto jardín con osadía.
El verjel escaso de flores
El rocío lentamente derramaba
acompasados lamentos tristes.

II

Soñaba acaso? No, era realidad
lo que veía; la noche lúgubre.
Era aquello verdad?
Si, entre fango y mugre,
bajo una dorada ventana, faz
y rostro mutilado, pude
tener en aquella noche de orfandad.

III

Sólo, inmóvil, la mente afligida,
Pensando y enmulecido.
Las ráfagas heladas, hacían de mis [mejillas
brotar sangre, que como río huído
cruzaban mi cara dolorida
Y, frío va el cuerpo, parecía un lío
que mustio mostraba sus abrumadoras [heridas.

IV

Era mi noche triste ¡Desdichado!
Porque no sé que tiempo estuve así.
Y, recordando mi pasado
con acongojado frenesí,
intenté en vano olvidarlo;
pero una voz me dijo: 'Es así"
Sumiéndome de nuevo en mi pesar acon- [gojado.

V

Era mi noche triste ¡Maldita sea!
En el camino de mi vida la encontré;
y esa terrible noche de dolor, queda
para siempre contristando mi placer
de vivir con amor y felicidad mera.
Y, desde esa noche sin fe quedé
Era mi noche triste. ¡Maldita sea!

E. Iglesia Silva.

D. Q. —

"¡O, Febo de ardientes rallos,
Tu, tan bueno y cariñoso,
Tu, que acarisias los tallos
Deparale un buen esposo".

Depáraselo, ¡oh Febo!,
Y a este poetastro melón
Cuando te sea posible
Mándale una insolación.

N. S. —

"Pobre niña, queda toda desconcertada
Ya con temor queda confuso y para no [pedir,
Se detiene muy pensativa quizá para no [seguir
Esa carrera de infortunio tan desafor- [tunada"

El que sigue esa carrera
Donde quiera halla su ruina.
Lo que la suerte destina
No puede nadie evitar;
Porque el cardo ha de pinchar.
Es que nace con espina.

Cocoliche —

Si usted llegara a ser negro
Le quemábamos las motas,
Porque se adivina que es,
Sin disputa, flor de idiotas.

G. —

"Era dulce, bondadosa y linda
y nunca la pobrecita turbó mi sueño.
y siempre me decía y me juraba
que yo sería su único dueño"

Pues amigo, un servidor,
Siendo de la chica el dueño,
Bien hubiera preferido
Que algo le "turbara" el sueño.

Enamorado —

"Tengo una noviecita que
es una ricura,
ya sabe decirme te amo
con locura"

Todos los enamorados
Son imbéciles clavados.

Lily —

"Un silencio profundo nos separa
Muy brutal y tan friamente,
Un silencio que parece rencor
En nuestras noches desesperadas".

Todo lo arregla al instante
Comprando un alto parlante.

Cómo cuidan de su cutis las "estrellas" del cine

Toda artista del cine es lista. Ella sabe que en su cara está su fortuna. Y esto es así para todas las mujeres, actrices o no, pues, en igualdad de condiciones, tiene más probabilidades de lograr o conservar un empleo aquella chica que ofrece un aspecto más atrayente. No hay jefe que no comprenda que sus oficinas resultan de mejor apariencia si la secretaria es una chica atrayente y simpática Y para que una mujer resulte así, ella no ha menester de otra cosa que inspirarse en el ejemplo que le brindan las grandes actrices de la pantalla, aplicando a su cutis, todas las noches antes de acostarse, cera mercolizada, substancia que se halla en toda farmacia y que hace que la tez vieja vaya siendo gradualmente reemplazada por el terso y encantador cutis nuevo que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja y desgastada cutícula exterior. Siguiendo este procedimiento toda mujer rejuvenece en pocos días.

Cinematográficas

CHARLES ROGERS



Charles Rogers nació en Olathe, Kansas, el 13 de Agosto de 1904. Empezó su carrera en el Cine con grandes triunfos, posee un gran temperamento artístico y es gran músico. Entre las películas que ha filmado, se encuentran "Gloriosa juventud", "Alas", "No lo dejes escapar", "Estudiantina", etc.

CORRESPONDENCIA

Gord — Dorothy Sebastián, John Loder y Ernest Torrence trabajan juntos en el "El fantasma verde" bajo la dirección de Sr. Dionel Barrymore.

Preguntona — Marie Prevost nació en Sarnia (Canadá) en 1898 y Ricardo Cortéz el 19 de setiembre de 1889 en Viena. Esta radicado E. U. con sus padres desde los tres años — ha trabajado en "Hijos del Jazz", "Entre naranjos", La vida privada de Helena de Ttoza.

Patita — El verdadero nombre de Mary Astor es Lucille Laughauke Su dirección Fox Studios 1401 N.º Western Ave. Hollywood. — Cal.

X. W. X. — Escríbale a Paramount pronto publicaremos su retrato.

Pablo espera — Escribale a First National Studios Burbank — Cal. Se llama Rathleen Morrisson. — Se inició en la Tiangle.

COMPRIMIDOS

EL CINE PARLANTE EN EUROPA

Mrabinovitch, el inteligente director de de producciones, tales como "Casanova", "Scherazade" "El Diablo Blanco" y otras, a su paso por París, donde ha tomado algunas escenas para su próxima producción, ha dicho lo siguiente:

Son innumerables los problemas que ha acarreado la aparición del cine parlante. La cuestión técnica, bien se puede decir, está ya resuelta. Pero las demás, mucho más importantes, quedan todavía por ser solucionadas El film hablado obstruye, para comenzar, la circulación internacional de las producciones europeas Y ya que en Europa tenemos tantos idiomas diferentes ¿qué debemos hacer para solucionar esta dificultad?

—"Porque si es evidente que si no se trabaja doblemente con un plan rigurosamente tratado y de cambios ya previstos, nos será necesario limitarnos a presentar todas nuestras producciones solamente en el país en que han sido realizadas sus escenas, con exclusión de cualquier otra nación de lengua diferente.

—"Se trata, entonces, de hallar la fórmula que nos permita hacer que aparezca nuestro trabajo, tanto en un teatro francés, un inglés, un alemán (he nombrado estos países porque representan la mayoría de Europa), sin que haya necesidad de argumentar de nuevo o cambiar la medida del film.

—"Supongamos que impresionamos una cinta en Francia La versión alemana o inglesa debería ser completamente diferente, la que se trata de un cine parlante. Sólo este cambio significaría un nuevo gasto casi igual al costo de origen de la película Y para que el empresario francés pudiera resarcirse de las pérdidas que le ha ocasionado el cambio de idioma, debería subir enormemente el costo de su trabajo y así, después de pagar el trabajo a los primeros artista, le será posible obtener alguna utilidad a pesar del cambio de lengua. Pago de empresario francés, pago de empresario inglés, del alemán, todo, siempre, pago.

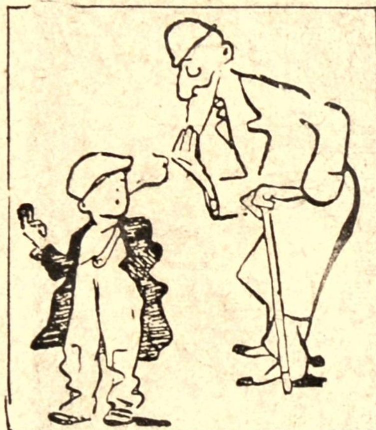
"El director de escena de un film parlante, no podrá nunca prolongar una situación más allá de lo que es necesario. Todo deberá ser previsto, calculado con las posibilidades, Es casi imposible proceder lo mismo que en una cinta del arte mudo, es decir, montar escenas a "la diabla", con la ayuda que la casualidad ha querido ofrecer. Si la escena no es perfectamente realizada, le quitará gran interés o será necesario cambiarla completamente cuando deba salir del país de su producción.

Los cines parlantes, deben ser entonces normalmente perfectos.

PAGINA DE LOS CHISTES



NIÑERIA



—¿Pero saben tus padres que estás aprendiendo a fumar?

—No. Quiero darles una sorpresa.

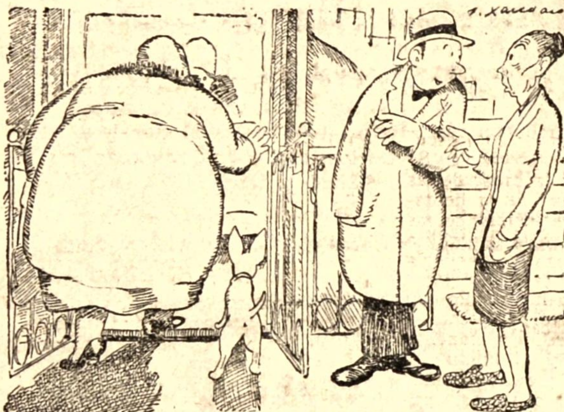
VERDADERAMENTE



—¿Qué hace ahora tu hermano? ¿Sigue trabajando por conseguir ese empleo en el Gobierno?

—No; ahora "no hace nada". Ya lo ha conseguido.

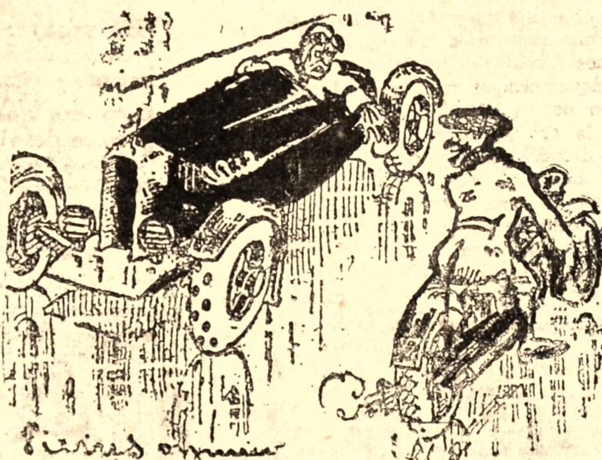
DOCUMENTANDOSE



—¿No entra usted en el ascensor con la señora?

—No, yo me quedo aquí, he venido solamente para enterarme de eso de la subida de las libras.

ENTRE ASES DE LA LOCOMOCION



—Con lo que yo sé de conducir se llena un libro.

—Y con lo que no sabes se llena un hospital.

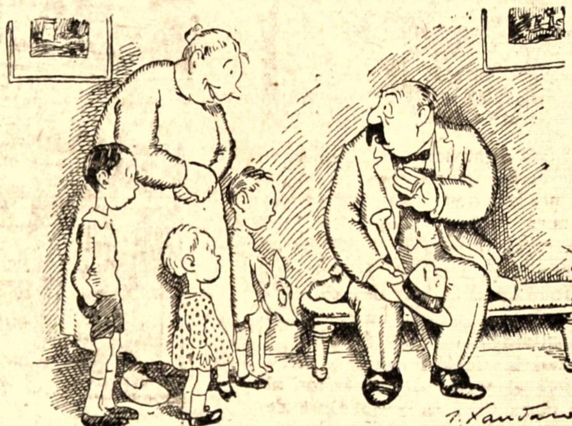
EL CHICO DE LA PORTERA



—Pero ¿no me ha dicho usted por teléfono que la fiebre ha subido mucho?

—Sí, señor. Ya la tienen los del tercer piso.

EL CONVIDADO



—Todavía no ha venido, pero ya me advirtió que vendría usted a almorzar, estos son sus hijos; ¿le gustan a usted los niños?

—¡No, no... gracias! ¡Soy vegetariano!

EL ANGELITO

Continuación de la pág. 16.

Frutos Pareja, mudo, con los ojos saltados por la rabia, entró solo en el cuarto, pisando flores derramadas del pequeño ataúd.

Iba a darse vuelta para increpar a los concurrentes, cuando, oyendo algo, se acercó a la puerta de la vecina habitación. La emparejó y se quedó frío.

Sentada en la cama, entreabiertos los labios por una sonrisa dulcísima, los ojos clavados en el techo, estaba la madre con su niño en brazos. No bajaba la vista como para no posarla en donde no quería.

—¡Ah, ah, ah!... ¡Ah, ah, ah!...— canturreaba meciéndolo.

—¡Pero comadre! — exclamó Frutos Pareja. — ¡Quí hace, comadre!

La mujer, lanzando un grito de pavor, se arrojó sobre el lecho, cubriendo con su cuerpo el cuerpecito del niño.

La primera aviadora uruguaya

Es ella la señora Aris Ema Walder de Poli, gentilísima figura femenina, que nos visitará en breve.

Aunque siempre tuvo especial predilección por la aeronáutica, no se dedicó a la práctica activa de la aviación hasta después de la muerte de su esposo el malogrado piloto argentino Emilio Poli, que fué víctima de un desgraciado accidente en Bahía Blanca.

Obtuvo su brevet el cuatro de enero próximo pasado en la Escuela Civil de Aviación de Morón (R. A.) habiendo

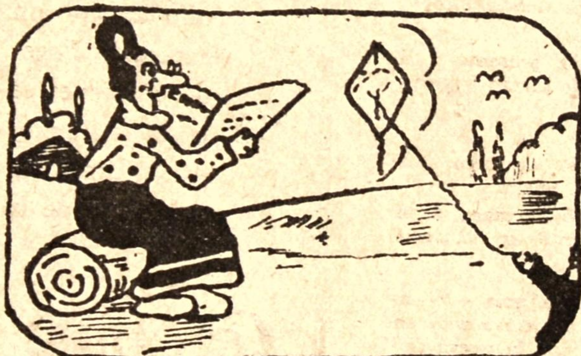


subierto desde entonces una considerable cantidad de horas de vuelo.

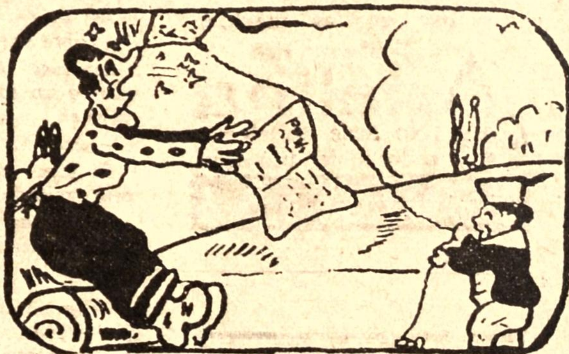
Según nos manifestó hace algún tiempo la señora de Poli, como homenaje a su tierra natal en ocasión del Centenario, piensa trasladarse a Montevideo, donde efectuará una serie de exhibiciones de vuelo y acrobacia aérea. Llegará a Montevideo el 15 de Julio

Deseamos a nuestra gentil y bella compatriota el mayor de los éxitos, al par que destacamos su gesto digno de par qu destacamos su gesto digno de elogio, al participar en tal forma en los festejos patrios.

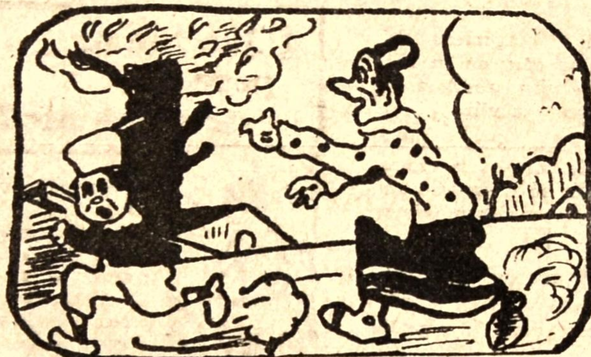
Los Padecimientos de la Tía Cutufa



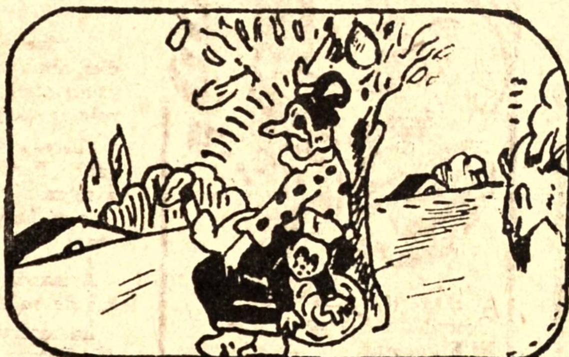
1. — La tía Cutufa está veraneando con su sobrino. Ella está entusiasmada leyendo "El Peneca", mientras su sobrino encumbra un volantín...



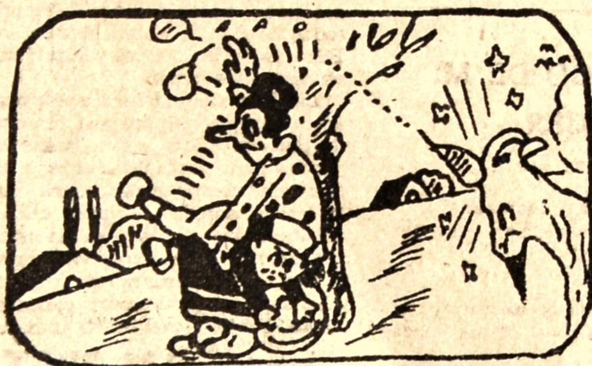
2. — Catete, sin darse cuenta, alargó tanto hilo al volantín, que dió una clavada y fué a posarse en la estupenda nariz de la tía...



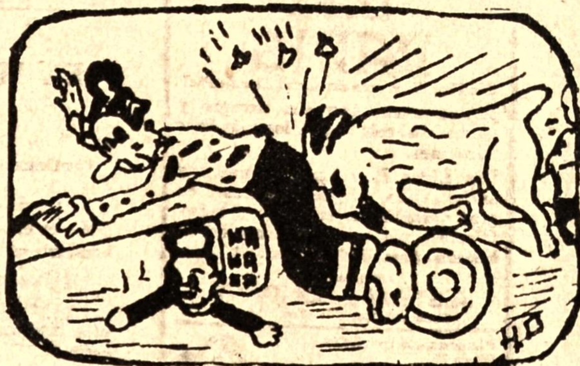
3. — Cutufa al ver la insolencia de su sobrino, corre apresurada a darle su merecido castigo;... por fin, consigue alcanzarlo, al pie de un peral cargado de peras...



4. Cutufa al darle un palmetazo, no se fijó que su mano tropezó con una pera, y ésta al desprenderse, fué a caer en el cráneo de una cabra que pastaba cerca de ella...



5. — La cabra, que no era de muy buenas pulgas, y viendo que le pegaban a su indefenso amiguito, se avalanzó ferozmente contra la malvada Cutufa...



6. — Catete al verse libre de las manos de su tía, prorrumpe una sonora carcajada, a lo cual aumenta el dolor de la tía...

EL SECRETO

Continuación de la pág. 8.

—¡Con que era verdad!...

—¡Qué mal me conoces! Si alguien me hubiese dicho que me engañabas le habría contestado que mentía. Has dudado de mí y ya no puedo ser feliz en este mundo.

M. Delaby vaciló un instante; pero pensando que el sosiego de su mujer podía ser una ficción, dijo:

—¡Abre ese cofre!

Armanda obedeció, presentó a su marido un sobre de cartas y dijo a su vez:

—¡Abrelo!...

El sobre contenía un mechón de pelo rubio del niño muerto.

La esposa tendió la mano a M. Delaby, corrido ante su descubrimiento.

—Devuélveme mi reliquia — le dijo, — pues necesito fuerzas para sobrellevar con paciencia la nueva desdicha que me aflige. ¡No me es posible, no, olvidar a nuestro primer hijo.

IV

Al día siguiente, Magdalena Rodier abandonaba la casa de su hermano, con prohibición absoluta de volverse a presentar en ella.

¿Llevóse consigo la dicha del hogar? ¿Perdonó de corazón la esposa a su marido? ¿Olvidó el agravio que éste le había hecho con sus sospechas?

Armanda sabía guardar los secretos de su alma.

La incertidumbre fué el castigo de M. Delaby.

Camilo Blas

EL MARIDO DE MI MUJER

Continuación de la pág. 13.

—¡Papá! — dirá a Florestán.

Y éste, volviéndose, le contestará bruscamente:

—¿Qué quieres?

¡Ese es el marido de tu mamá, Carlitos amado! Pero no es tu padre, ¿sabes?

Pero a pesar de todo, es tan bella la vida, tan exuberante...

Luis PIRANDELLO.

Mundo Uruguayo Sport

DIARIO DE TODA HORA
Año I — Núm. 6.

UNICO "DIARIO" QUE SALE UNA VEZ POR SEMANA
CON CADA EJEMPLAR SE OBSEQUIA UNA REVISTA

APARECE LOS JUEVES
Precio $ 0.07

Y esta vez va en serio...

Ustedes se extrañarán... ¿verdad?... Pero qué quieren... Un tropezón cualquiera da en la vida... y además la culpa no la tengo yo... Resulta que esta mañana se me vino al humo el secretario de redacción y me dijo: ¿Che, Director (que garufa... el coso éste me chechea y todo...) tenés que escribir algo para esos cusifais que acaban de llegar de Europa.

Me quedé tartamudo del susto. Y no es para menos; yo no sé hablar en difícil... y últimamente para ser director de diario no se necesitan esas cosas. Pero yo la emboco siempre... si seré cartón ligador... Y bueno yo me tiro un tuti... si digo una macana, no se enojen... fué sin querer...

¿Qué tal chochamus?... ¿Cómo les va?... ¿Tuvieron buen viaje?... ¿Se llevaron la gran sorpresa... eh? No me digan que no porque les estoy sobrando...

Ustedes que creían encontrarse con una merza de indios vestidos con taparrabos y adornados con plumitas.

Y en cambio desembarcan y se palpitan de entrada una barra de botijas más "jai" que las que desfilan por la "rue de la Paix" (cómo la parlo en francés...)

Y en vez de los ranchos de totoras que Uds. se imaginaban, casi se rompen el coco contra una columna del Palacio Salvo, de puro asombrados.

Y eso que todavía no han visto lo mejor... Cuando lleguen al Estadio se van a quedar bizcos sin grupo...

Bueno che hermanos, nosotros los uruguayos nos rompemos todos para que los extranjeros se vayan contentos... ¿quieren una corbata?... se la compramos... ¿Les gusta el fainá?... morfen no más que nosotros pagamos... pero no nos pidan la Copa... ésa es para el Río de la Plata. La Copa del Mundo hay que ganarla con juego y aunque acusen las cuarenta de entrada... los triunfos los tenemos nosotros y en último caso aunque vayamos muertos no se olviden que del otro lado del río hay unos pibes que son una luz pa tallar y que en este juego tienen las diez de última y además son mano...

Bueno chochamus... bienvenidos y hasta el trece...

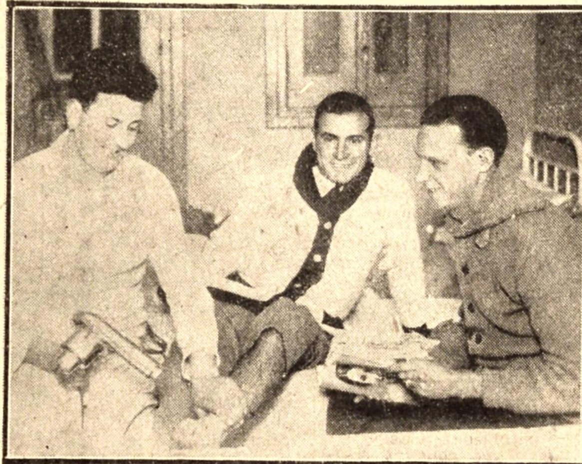
¡En la cancha se ven los pingos!

El Director.

Atentti ai piatti

MUNDO URUGUAYO SPORT, comunica a sus estimados lectores que por razones de espacio y tiempo no aparecerá la próxima semana pero les promete resarcirlos con creces en el número del 24 de Julio, que será (lo juro por vuestra salud) despampanante.

TODOS SOMOS URUGUAYOS



Grecco, Petrone y Tejera en el dormitorio de la concentración

Sin saber como, se ha esparcido la especie de que Petrone y Tejera se hallaban distanciados.

Nos alegramos de poder contribuir a desvanecer todas las dudas al respecto. Petrone y Tejera mantienen cordial amistad y como puede verse en la fotografía que encabeza estas líneas, aprovechan los momentos de descanso para charlar y bromear.

En el grabado puede observarse a Grecco aplicándole aire caliente a Perucho, mientras el "lungo" se acaba de rayar un chiste. Y además, como dijo Tejera en una ocasión: Aquí adentro todos somos uruguayos.

Una Comisión Directiva digna de elogio



La Comisión Directiva de Peñarol

La Comisión Directiva de Peñarol acaba de hacerse digna de todo elogio por sus últimas actitudes.

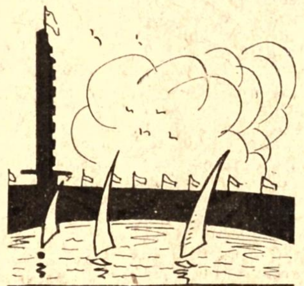
En efecto, planteó con toda altura la exclusión de sus jugadores en el plantel elegido por la Comisión de Selección, pero haciendo notar que esperaba que los footballers aurinegros elegidos, se comportasen como uruguayos sin hacer cuestiones de camiseta.

Y por último, acaba de ofrecer gratuitamente su cancha al Comité organizador del Campeonato Mundial a efecto de que se puedan jugar en ella los matches que el Comité juzgara convenientes.

NOS HAN DICHO EN SECRETO QUE.....



la chiva del Prado ha caído enferma y que su malestar se debe al hecho de haberse comido en un momento de distracción de su cuidador, algunos diarios que contenían sueltos "elogiosos" (¿?) para la Comisión de Selección y para la Concentración. Se está investigando activamente el nombre de los diarios y mientras tanto se ruega a los periodistas no usen en sus páginas tintas peligrosas para la salud del animalito.



si el tiempo continúa como hasta ahora, el Campeonato Mundial de Football tendrá que jugarse en yachts.



el delegado X que se caracterizó por sus ataques a la Comisión de Selección, quiso excusarse ante Narancio alegando que si bien criticó a la Comisión, al mismo tiempo elogiaba al doctor Narancio. Este, sonriente, aceptó las excusas.

Las palabras del delegado X nos traen a la memoria aquella cortesía con que los sacerdotes de Madame Guillotin, durante la Revolución Francesa, decían a sus víctimas: ¡Pardon monsieur... je suis désolé... Y les colocaban el cuello en el tajo fatal...

PENSAMIENTO: DIOS MIO, PONED REMEDIO A ESTO QUE ME OCURRE A MI; SI BUEN JUGADOR NACI: ¿POR QUE ME HAN LARGADO AL MEDIO...? — ROMERO.

Un reportaje frustrado... o el número equivocado

La redacción. Media noche,
Todo es silencio en la casa.
Por la calle pasa un coche...
por el hilo nada pasa
ya van diez horas de espera
prendido al auricular...
ya van diez horas enteras...
y minga de contestar...
De pronto... qué maravilla...
algo raro va a pasar
sonó al fin la campanilla;
esto me da qué pensar...
—¿Qué número caballero
—Por fin, señorita... es hora...
—Ufa... no se haga el cabrero
¿Le duele la pensadora?
—Estoy desde esta mañana
llamando, y se hace la sueca.
—Bueno. Basta de macanas;
diga el número, babieca...
—(Qué garufa... ahora me [cacha,
voy a hacerme el adulón...)
Oiga, divina muchacha...
deme el dos ocho Cordón...
Pasaron cinco minutos
media hora pasó al fin
cuando ya desesperaba
sonó el timbre... trin... trin...
—MUNDO URUGUAYO [SPORT.. vea...
¿qué nos podría decir...?
—Que se vaya... a Basilea...
esta es hora de dormir.
—Pero escúcheme doctor...
no se me ponga iracundo
y dígame el ganador
del Campeonato del Mundo...
Denos doctor ese gusto
en nombre de la afición.
Si Ud. no nos bate el justo
haremos un papelón...
—Bueno si es así el asunto
le diré que en cada serie
ganará... el que haga más pun- [tos...
—(Esta opinión me da fiebre)
—Luego en las semifinales
resultará vencedor...
el cuadro que haga más goales
—(¿Estará colo el doctor?)
—Y en el último partido
a menos que haya un empate
ganará... el que haya vencido
—(Está loco de remate)
—Con estas declaraciones
ya tiene para escribir;
le ruego que me perdone
pero me voy a dormir
—Muchas gracias Dr. Jude
—¿Cómo dijo?... Ud. me ofende
soy doctor mas no el que alu- [de...
¿tomarme el pelo pretende?
—Pero diga... ¿Ud. quién es?
—Sepa por si es que lo ignora
que soy doctor en Jerez;
y aquí... soy gato de Angora
—¿Pero es que estaré soñan- [do?
¿no habla el dos ocho Cordón?
—No señor Ud. está hablando
con la quinta del reloj...
De rabia, lector amigo,
me morfé el auricular.
Y ahora ¿qué demonios digo?
¿cómo me voy a arreglar?
Bueno yo no arreglo un bledo...
de escribir estoy esgunfio...
si no les gusta este enredo
que lo desenrede el nuncio!!

Agenor.

EL CAMPEONATO MUNDIAL DE FOOTBALL

MI PUNTO DE VISTA

Yo sé que a alguien le extrañará verme colaborando en unas páginas de índole deportiva. No es la primera vez que lo hago, ni creo que esta actitud esté muy reñida con mis habituales actividades.

Yo considero al deporte, y especialmente a un deporte tan viril como lo es el football, como un gran maestro de dinamismo y un gran forjador de bien templada energía.

Y en mi entusiasmo por un armónico desenvolvimiento de las masas, anhelo por igual, una elevación de cultura y un bello desarrollo físico.

El nunca superado ideal del Atica triunfal y pujante de la antigüedad clásica, aún hoy debe concitar a los pueblos hacia su logro y su conquista.

Adela Barbitta Colombo

¡Mens sana in corpore sano!

Pero no es hora de hacer fácil filosofía sobre el football, porque tampoco es hora de conjeturas ni de posibilidades. Estamos ya, viviendo la realidad, la realidad que hace apenas un año, era sólo la incierta esperanza de unos pocos, y el secretísimo anhelo de muchos, de casi todos. Sólo estaban en contra los pusilánimes, los que no creen en nada ni en nadie, porque les falta la condición esencial e inicial: creer en sí mismos y en el esfuerzo propio. Son los que tuvieron la secreta fruición o el públlico regocijo ante el posible fracaso del Campeonato tan laboriosamente preparado. Fueron los que, en vez de reaccionar patriótica y valientemente ante la deslealtad de los europeos ensoberbecidos y marrulleros, prefirieron aguzar sus enconos en las rencillas de entre casa, que debían haberse olvidado en el momento en que una causa más alta, ennoblecía a todos en el común esfuerzo.

Y ya están en viaje o están entre nosotros, las delegaciones que nos mandan los países hermanos.

Antes de que se me venga encima un cronista de esos que entienden tanto de "performances", shots, fouls, driblings y demás tecnicismos, empiezo por declarar que no entiendo nada de técnica footballística; por lo tanto, ignoro si los que han llegado son grandes cuadros o indignas "murguitas".

Pero para mi punto de vista especial en este asunto, en estos momentos de intensa expectativa, lo que realmente interesa es la bella significación de la llegada de los players extranjeros.

Yo saludo en las delegaciones, al espíritu hidalgo que los trae a la cita de honor, en una ciudad que hasta hace poco tal vez les fué casi mitológica.

Al mismo tiempo lanzo la cara esperanza de que nuestros muchachos y nuestro público, sepan demostrarle a los países extranjeros que, egoístas, retuvieron con fines subalternos sus teams, que han desairado torpemente a un país digno por todos conceptos.

Yo espero que una altísima dignidad deportiva deje, en los que nos visitan, la bella impresión que forzosamente ha de dejar un país hecho ya, al orgullo de una legislación inigualada y de saneadas instituciones.

Así, los viajeros que regresen hablando de nuestra limpia ejecutoria, serán los que primero nos desagravien. Y serán también, los que se llevarán nuestra gran satisfacción.

Adela Barbitta Colombo.

Julio, del año del Centenario.

Ha sido suspendido el Campeonato Nacional de Balón

No sin satisfacción venimos observando que en los dominios del balón se está haciendo despliegue de nuevos valores, que se han propuesto tallar con pujanza ante las huestes que prestigian este tan completo cual viril deporte.

Peñarol, Nacional, Gimnasia y Deportes, Aguada, Uruguay Prado, Liga Tranviaria, Atlántida, Olimpia, Unión, Plaza Deportes N.° 2, Puyol, etc., constituyen en la actualidad el plantel de clubs inscriptos con los cuales la Federación U. de Balón ha de encarar sus vastas actividades.

La Federación frente a sus compromisos deportivos y a la proximidad de los diversos matches a realizarse en octubre y noviembre por el torneo continental y por el campeonato Río de la Plata que se efectuará muy probablemente en agosto o setiembre, y considerando la vecindad de los festejos del Centenario, ha resuelto suspender por este año el Campeonato Nacional, medida que nos parece muy acertada.

Nuestro diario en Yugoeslavia

Ante todo, amables y nunca bien ponderados lectores, permitidme que os jure, con la mano puesta sobre el corazón y los ojos puestos en la cuenta de mi sastre, que es una de las cosas más serias y desconsoladoras que tengo a la vista, que no entiendo una palabra de yugoeslavo, vale decir que tal idioma es griego para mí, y conste que el griego es, a mi entender, un misterio mucho más profundo que el paradero de Roscigna; si esto no está claro, echadle agua.

Y ahora adelante con los faroles

Los jugadores extranjeros estaban empeñados en una reñida partida de bolita al uñate.

Araca — nos dijimos nosotros — esta gente se va a pasar de entrenamiento...

Nos aproximamos al arquero y lo saludamos con un amistoso: ¡Salud, tres veces salud!, a lo que el otro contestó con un estornudo que traducido del yugoeslavo al español quiere decir: "Estoy resfriado".

Iniciada de este modo la conversación entré rápidamente en materia.

¿Qué tal los tratan por aquí?

—Sí, el viaje fué muy bueno, pero mi hermano tiene un reloj pulsera...

—MUNDO URUGUAYO SPORT desearía saber...

—Ah... sí... el Presidente del Consejo de Ministros de Yugoeslavia recibe siempre MUNDO URUGUAYO SPORT pero últimamente estaba algo resentido por lo de la chiva del Prado. Creyó que había alusiones personales... Como él usa perita...

—No me diga; ¿y quién cree que ganará el Campeonato Mundial?

—Nosotros...

—¿Eh?

—Nosotros... nos vamos en un vapor de carga... para llevar los goales.

—¿Usted ataja mucho?

—Mis amigos me llaman "colador".

—¿Cómo entrarán vestidos a la cancha?

—La última moda en nuestra patria son los calzoncillos con solapa...

Dimos por terminado el reportaje y nos despedimos afectuosamente.

El nos respondió con un postrer estornudo que nos parecía un cañonazo y que traducido al criollo significa: "Ufa, sigo resfriado".

De rigurosa infantería emprendimos el regreso, y apenas llegamos a la redacción me puse a escribir esta nota.

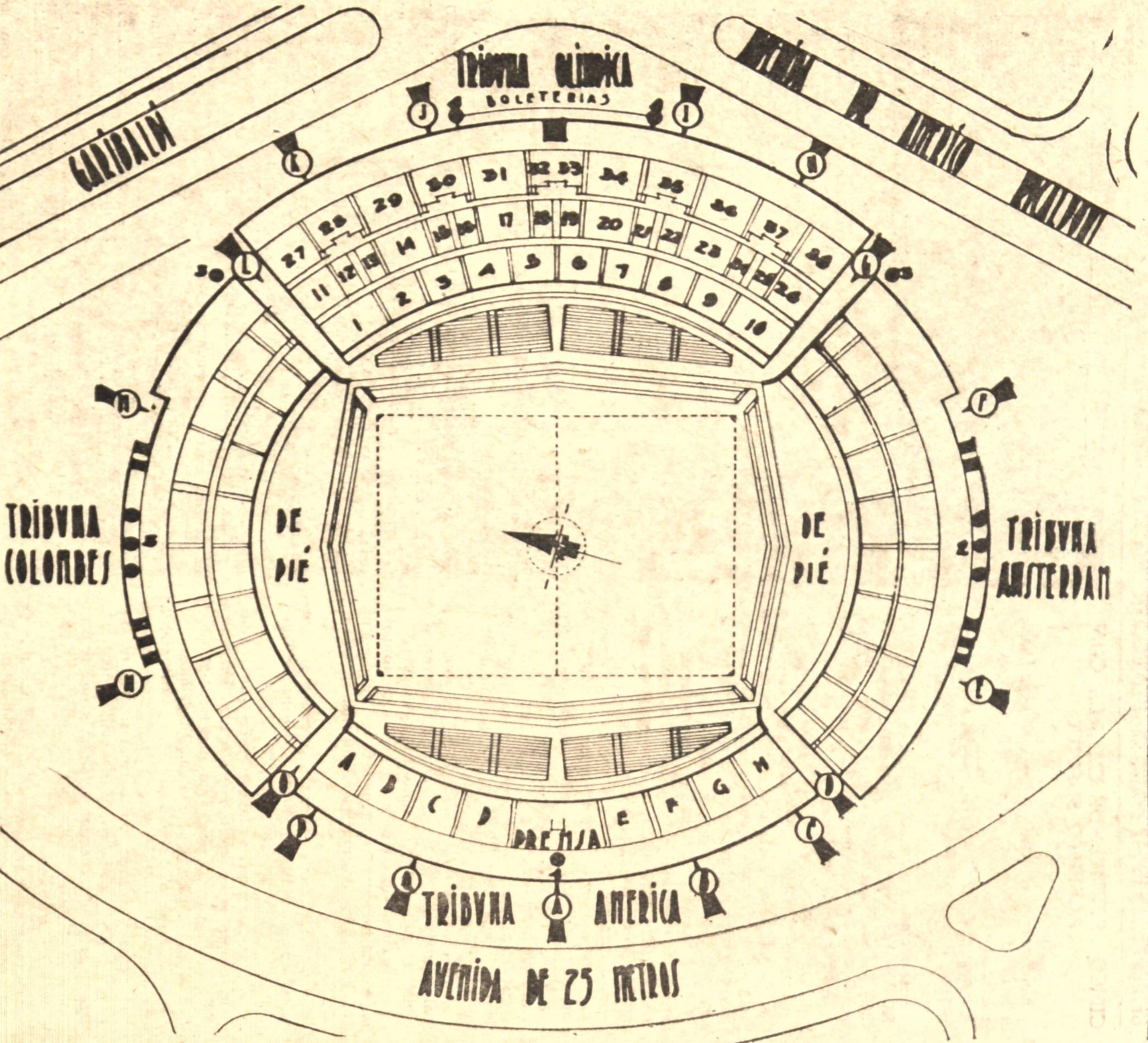
Y vuelvo a juraros, por mi sueldo (esto parece muy serio pero lo más serio es que ya lo he gastado), que conseguir este reportaje ha sido un trabajo "yugoeslaviano".

Por lo cual dejo la pluma y no escribo más hasta el próximo número.

Audax.

EL ESTADIO OFICIAL

Instrucciones útiles para el público



TRIBUNAS — La Tribuna principal, por estar de espalda al sol y contener el palco oficial, localidades de invitados y periodistas, es la Tribuna América, que a su vez es la de menor capacidad.

La que está enfrente y tiene la Torre de los Homenajes, es la Tribuna Olímpica, que tiene la capacidad más elevada.

La Tribuna Colombes, frente a la Avenida Garibaldi y la Tribuna Amsterdam, frente a ésta, son de igual categoría.

Delante de estas tribunas hay espacio para espectadores de pie.

Delante de la Tribuna América está la platea de preferencia de igual nombre, delante de la Tribuna Olímpica, hay localidades de platea en igual número que en la América.

BOLETERIAS: Cada instalación tiene boleterías independientes. La Tribuna Olímpica tiene la boletería al pie de la Torre de los Homenajes. La platea Olímpica tiene dos boleterías en las partes indicadas con (3) en el plano.

La tribuna América tiene su boletería en el punto (1) donde se venden las entradas para la platea América.

La tribuna Amsterdam tiene su boletería en el centro, lo mismo que la tribuna Colombes.

PUERTAS DE ENTRADA:

Tribuna América. La puerta para los invitados, tiene la letra A, las otras puertas de esta tribuna tienen letras B y Q.

Platea América. Se entra por las puertas C y P.

Tribuna Olímpica. Cuenta con cuatro puertas H, I, J y K.

Platea Olímpica: Se accede por las puertas G y L.

Tribuna Amsterdam: Sus puertas tienen letras E y F.

Tribuna Colombes: Las puertas tienen letras M y N.

Espectadores de pie: Para el espacio de la Tribuna Amsterdam, se entra por la puerta D y para el que está delante de la Tribuna Colombes, por la puerta O.

Mundo Uruguayo Sport

CONCENTRACIONERIAS. — CUANDO GESTIDO DICE QUE SI O QUE NO, NO HAY QUIEN LO HAGA VARIAR DE OPINION POR ESO SUS COMPAÑEROS LO LLAMAN "DON ALVARO O LA FUERZA DEL SI... NO..."

CINCO MINUTOS DE CHARLA CON ALBERTO SUPPICI



Encontramos a Alberto Suppici en la puerta del chalet de la concentración y nos dirigimos hacia él sin titubear.

Amigo Suppici — le decimos — el pueblo quiese saber de que se trata.

—¿Cómo?

—Queremos decir que los lectores de MUNDO URUGUAYO SPORT desean conocer algunos detalles del entrenamiento de los jugadores uruguayos. De manera que puede ir largando el rollo.

—¿Por dónde empiezo?

—Ante todo, ¿cuántos años tiene?

—Treinta y seis y hace quince que me dedico a la enseñanza de la cultura física en la Comisión Nacional de Educación Física. Residí 11 años en Colonia donde organicé la cultura física del departamento con el éxito por todos conocido.

—En cuanto a la actual concentración, la primer semana me limité a conseguir la preparación adecuada del organismo de los jugadores, para soportar luego trabajos más intensos.

—El segundo período, comprendió una serie de ejercicios de coordinación neuro-muscular y de reacción, terminando siempre las sesiones con ejercicios calisténicos combinados y suaves ejercicios respiratorios.

Se han hecho trabajos de fondo, trotting hasta cubrir distancias de 13 kilómetros con un promedio de 6 kilómetros por hora.

—En cuanto a la alimentación, es sobria, de fácil asimilación, haciendo primar las verduras crudas, el pan integral, frutas frescas, etc...

—También les permito comer carne asada y en general procuro no introducir un cambio muy violento en las costumbres alimenticias de cada jugador.

—Este régimen me permite trabajar en ejercicios livianos a las dos horas y media de haber comido.

—Con el régimen citado se ha curado la constipación que padecían Riolfo, Lorenzo Fernández y Petrone y esto tiene vital importancia en el rendimiento futuro de los citados jugadores.

—He tratado de mantener el espíritu de la concentración mediante ejercicios físicos recreativos, desarrollando en toda forma el afán de cooperación. Los partidos de volley-ball, bochas, etc., han contribuído a mejorar el humor de los concentrados, teniendo estos juegos el doble fin educativo y recreativo.

Los concentrados duermen unas 9 horas desde las 10 ½ de la noche hasta la 7 ½ u 8 de la mañana.

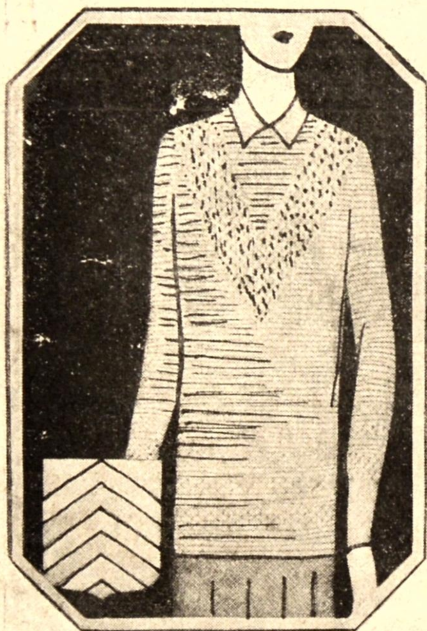
—Para terminar; el plan desarrollado en ésta emergencia no ha sido dejado al azar, sino que responde a un meditado estudio de las condiciones de cada jugador y de la función que cada uno deberá desempeñar. Ha obedecido pues a las leyes naturales y fisiológicas y sus resultados sin duda alguna han sido muy satisfactorios sobre todo si se tiene en cuenta que hemos contado con poco tiempo para realizarlo.

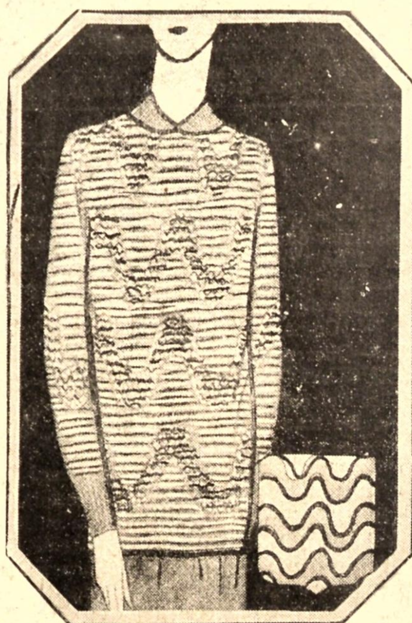
—Creo que los beneficios obtenidos se manifestarán sobradamente cuando los muchachos salgan a la cancha y quiero aprovechar ésta oportunidad para manifestar a la afición uruguaya por intermedio de MUNDO URUGUAYO SPORT, que puede confiar en que el seleccionado nacional defenderá con altura los prestigios de nuestro football.

V. Sáenz Briones.

MODAS

SWEATERS







Jane Regny ha creado estos modelos de sweaters, sugeridos sobre el dibujo y combinación de colores de los blasones de antiguas familias de abolengo francesas.

El escudo de **Thiennes de Thois** ha servido de tema para este "tricot" azul marino y bordeaux.

El escudo de **Gontant-Biron** se ha transformado en un distinguido sweater en dos tonos, verde y negro.

El blason de los duques de **Mortemart** ha inspirado este sweater rayado en blanco y negro sobre fondo rojo.





Pull-over de lana sin mangas con dibujos que figuran pequeños rombos bleu y crema. La cartera hace juego.

Resulta muy práctico para tennis o golf.

Saquito tejido en lana a rayas de gradée marrón, beige y crema, también muy cómodo para los sports.

HOGAR

COCINA

BOLLOS DE CREMA. — Ingredientes: una taza de agua hirviendo, 1|2 taza de manteca o mantequilla, una taza de harina, sal a gusto, 3 huevos y dos cucharaditas de Royal Baking Powder.

Se dispone la manteca y el agua en una cazuela y se ponen al fuego hasta que hierva bien el agua: se agrega de una vez la harina cernida con sal y se revuelve fuertemente. Se retira del fuego tan pronto quede todo mezclado, se deja enfriar, y se reboza en los huevos, sin batir y todo de una vez: se le agrega luego el Royal, mezclándolo todo bien.

Se vierten cucharadas de esta pasta en una tartera, tratando de ir redondeándolas. Se cuecen por espacio de 25 minutos en un horno bien caliente. Con un cuchillo bien afilado se sacan de la tartera, para poder meter el relleno.

JAMON A LA CUSSY. — Se desala un jamón de Bayona, de York o de buen jamón curado en casa y ahumado; se le quitan los huesos y el cuero. Se deja adobar por espacio de 24 horas en una fuente de piedra, con estragón, tomillo, laurel, ajos y una botella de vino blanco o de Madera. Se envuelve en papel bien untado con manteca, se pone al asador. Como una 1|2 hora antes de concluir la cocción se le quita el papel y se rocía constantemente con el adobo.. Cuando está listo se sirve bien humeante con espinacas preparadas con manteca fresca y sazonadas con nuez moscada.

TE SERVIDO A LA INGLESA. — El mejor modo de tomar el té, es a la inglesa. Eche el azúcar en la taza, agréguele un dedo de leche cruda más o menos, y llene luego la taza de te. Si se le añade un poquito de crema de leche, resulta delicioso.

CACHITOS. — 1|3 parte taza manteca — 1 taza azúcar — 2 huevos — 1|2 taza leche — 1 1|3 taza harina — 2 cucharaditas royal — 1 cucharadita vainilla, o corteza limón rallado.

Batir la manteca, agregar el azúcar poco a poco batiendo bien. Agregar los huevos después de haberlos batido bien. Tamizar la harina, agregarle el royal y tamizar junto otras 3 veces. Agregar la harina a la manteca echando alternativamente un poco a la vez de harina y un poco de leche, batiendo mientras tanto fuertemente. Agregar la vainilla y poner al horno en moldecitos pequeños.

LOS ALMOHADONES

Los almohadones, son los adornos apropiados para el arte decorativo moderno, pues en ellos podemos desplegar la fantasía y hacer creaciones muy personales.



En la simplicidad de líneas, la juntaposición de colores y degradeés es donde encontraremos la nota dominante y original. La tela para la ejecución de almohadones se debe elegir entre el paño, pana y la seda.

Los cuatro modelos diferentes que se ven acá, son fáciles de ejecutar, y al hacerlos, podemos usar género de vestidos que no usemos, o recortes de paño de diferentes colores, que nunca faltarán en nuestra casa.

A LAS PREGUNTONAS

PIMPIRETA. — He realizado varias gestiones que desgraciadamente no han dado resultado. Creo que diciéndose uno profesora tendría resultado, pues a todas las que conozco, les va bien. Mucho hubiera deseado solucionarle, pero no he podido. La saludo.

PASIONARIA. — La dirección que desea es M. P. Mirás 1219, Montevideo. Puede explicarme claramente su deseo.

CHARRUA. — No crea usted, amigo mío, que porque su novia sea educada y tenga un título, le va a echar en cara nada el día en que se case. No tenga usted miedo ninguno de las cultas, tenga temor de las analfabetas...

La mujer culta por el contrario, se hace cargo de todo y si usted es un hombre bueno y trabajador, lo querrá con toda su alma, pensando en la felicidad que usted le proporciona, y por lo mismo que es educada, sabrá dirigir su hogar y educar a su vez a sus hijos, en la moral pura, en la higiene y en el optimismo y la generosidad.

Cásese con ella y tendrá usted la dicha de tener a su lado, además de un corazón enamorado, una mujer que será su mejor amigo, su compañero más fiel. Ese es mi consejo.

RAQUEL. — Yo también he sufrido, hermana mía, y he podido ver después que pequeño es el mundo, que pasajero el dolor, que poca la alegría. ¡Qué deleznable y mentiroso todo! También hubo un tiempo, en que yo me desesperaba como usted ahora, y me veía hundir en mi agonía, pareciéndome mentira que los pájaros continuaron cantando y las flores ofreciéndonos sus colores, cuando mi pobre corazón, que no había hecho mal a nadie, estaba de luto...! Entonces yo creía y tenía una gran fe... Sin embargo, no me consolaba, porque me parecía que la desventura se cebaba en mi y me pasaba los días rogando y pidiendo a los que podían concederme su misericordia, y todo este replicar, esperar y decepcionar, me agotaba...! Hoy, la fé se fué. Nada creo determinadamente y nada espero sino lo que casual y fortuitamente pueda venirme. Sin embargo hoy soy más fuerte, más optimista, más resignadamente alegre que en mi juventud. ¡Y es que hoy no pido, ni espero nada! Todo lo recibo de mi propio esfuerzo, y la desventura o la felicidad vienen a mi ¡no por castigo de un ser que me domine! sino porque yo no supe conquistarme la dicha, o porque las fuerzas que nos manejan desde lejos me maniataron para soportar la desgracia...!

Piense usted, hermana mía, en la *inutilidad* del dolor...! ¡Ah! Si yo dispusiera de tiempo suficiente, le habría de decir a usted como yo, que amo el laborar por lo útil y lo bello, odio al dolor por perjudicial para aquellas dos cosas, y, al odiarlo, no lo arruyo, ni lo mimo, ni lo contemplo, sino que lo trato mal ¡muy mal! Lo sacudo, lo despego, y no lo contemplo con la caricia de los recuerdos, sino que como sé que le gustan al dolor los recuerdos, les echo tierra ¡ mucha tierra a éstos! para que el dolor se encuentre mal, y se vaya lo más pronto posible. Para que el dolor dure, están las fechas, ¡lo que aumentan las fechas el dolor! y las cosas tangibles: ¡las *cosas* que tuvieron vida *sólo por lo que amamos...!* Y a todo esto yo le tengo declarada la guerra, para que no me tienda el dolor, para que no me derribe, para que no me duerma, crispada y rígida en su inutilidad...!

ALMA RECONOCIDA. — Ignoro por completo la dirección de la biblioteca que me dice, y me parece que no debe recurrir a ella porque todo lo que hay será hacia *un mismo rumbo*, y no creo que sea nada seleccionado. En la Biblioteca Nacional puede encontrar todo lo que dice, y estaría muy bien sentada allí, tranquila todos los días y todas las noches, — de tarde a las horas de las oficinas públicas y de noche de la hora 20 a las 23 — instruyéndose en libros serios y leyendo también todas las novelas que le parezca. Para llevárselos a su casa puede cualquier maestra pedir libros en la Biblioteca de Maestros y tenerlos usted en su casa por 15 días.

Don Ramón del Valle Inclán es una maravilla. ¿Leyó las cuatro sonatas? Lea también a los rusos: Gorki, Dostogewsky, Leonidas Andreiw, Gogol, — es el Cervantes ruso — Gejov, Leonidas Leonovo — es de los nuevos — Tolstoy, — que es de los más conocidos. — Lea a Anatole France, a Pío Baroja, ya que le gusta hacer mezcla de autores. Lea teatro español, clásico y moderno y le gustará mucho. Lea de teatro "El Pavo Real", de Marquina, y dígame que le parece.

Otra pregunta: La norma de presentación entre jóvenes. Una señorita presenta un joven a otra amiga, y debe decir al joven: — "Voy a presentarle a usted a un amigo." Y luego la presentación. Primero a la señorita. — "Tengo el gusto de presentarle al señor Fulano de Tal." — Luego a él. — "La señorita Zutanita." Y queda hecha la presentación. La señorita debe alargar la mano la primera porque si no el joven no debe dársela y decir: — "Mucho gusto." — Y él algo así como "Muy honrado", o "Encantado de conocerla", etcétera.

Para las pestañas, recórtelas por las puntas un poquito y dése todas las noches con un cepillito un poco de vaselina y verá usted como le crecen de

una manera extraordinaria. Además, dándose con el cepillito para arriba siempre terminarán por rizárseles y quedan preciosas.

De todo lo demás que me pregunta sólo le puedo decir que el jabón de glicerina es mi preferido.

Deseo quede satisfecha y hasta otra consulta.

DOROTY. — ¿Qué cómo se conoce a una mujer que es muy femenina? Debe ser aficionada al arte y la belleza; gustarle la luz y los colores; la música y la poesía. ¡Todo arte y toda belleza! Debe ser, o procurar ser, muy dulce y muy suave. Gustarle mucho los niños; procurar tener los propios si es casada y amar a los ajenos si es soltera o no los tiene suyos. A la mujer muy femenina le gustarán las flores, el campo, los momentos bellos de la naturaleza. Será hasta un poco romántica... Le gustarán los amaneceres espléndidos y soñará en los atardeceres violetas... Sabrá amar con toda su alma y coloreará el amor con imaginación y fantasía... Se llenará su corazón de pena por toda cosa mojada en llanto... y sabrá ser esforzada y heroica cuando llegue el momento del heroísmo.

Le agradará la compostura y el arreglo y será económica en los gastos ordinarios y gloriosa en los momentos grandes de la vida. Para ella el dinero traerá el bien para alguien, si no, no tiene importancia la fortuna. Le agradará a la mujer muy femenina todo lo que signifique feminidad, de seres racionales y también animales e insectos y sentirá estremecer su corazón ante la cuna del niño y en la contemplación del nido cálido donde tiemblan los blancos pichonillos...

Así, señorita, es como yo concibo a la mujer *muy femenina.*

SOR SUPLICIO.

Máscara y Rortro

Continuación de la pág. 11.

dor de una finca y un fuerte negocio de ebanistería, el segundo era un modesto empleado de comercio. Se despidieron sin hablarse una palabra. Su madre y sus hermanitos dejaron la casita del suburbio para ir a vivir a la suntuosa casa de Joaquín; mientras la esposa de éste despedía a su servidumbre por economías. Recién entonces la madre se dió cuenta de la verdad... la amarga verdad... Cuando ya había sufrido lo indescriptible se dirigió en busca de Damián. Al llegar frente a éste con lágrimas en los ojos, le dijo:

—Eres un santo, mi hijo; me había equivocado; las mujeres por lo regular nos equivocamos siempre. Y Damián abrazando a su madre le contestó:

—No llore, madre. ¡Sobre las ruinas y sobre la maldad, yo construiré un nuevo hogar de amor, de grandeza y de bondad!

Al otro día, en la humilde pieza de soltero de Damián Ríos había dos camitas más...

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en la "Página de Vds." debe de tener como máximu 25 palabras, y venir acompañada de cuatro estampillas sin inutilizar de 5 cts. cada una.

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Mi ideal es joven, alto, gordito de 35 a 40 años prefiero militar, yo simpática tengo manos de plata y corazón de oro si hay algún interesado conteste por esta revista a — *Flor*.

Deseo hombre, formal que quiera correspondencia con fines formales, pobre pero con empleo, bueno y cariñoso. Yo extranjera ¿será posible realizar un ideal cuando... Ya se tiene 31 años? Si hay alguno, que interese conteste por M. U. dádome dirección a — *Morocha triste*.

LA MUJER DE MI ENSUEÑO

¡Alerta chicas enamoradas y románticas. La ocasión la pintan calva... Somos siete y buscamos una barra de siete gentiles chicas, no reparamos en edad capaces de amar hasta el delirio. Nosotros somos aficionados al deporte y cultores de las Bellas Artes jóvenes y no mal parecidos Contestar urgentemente dando dirección particular, por medio de esta página. Elijan por iniciales a I. G. U. A. L. E. S.

Dos muchachos alemanes de buena presencia rubios, altos elegantes, uno de 22, otro de 23 años, desean relaciones con dos simpáticas lectoras del M. U., de buena educación.
Contéstenos dando cita o dirección a Pasaporte 115.997 Paste Restante.

Oigan chicas: soy un joven rubio, 1.80 de estatura, 19 años de edad, muy elegante y simpático, según dicen algunos en mediana posición económica que desearía entablar relaciones amorosas con una chica de 15 a 18 años que sea muy cariñosa no me interesa su físico ni posición. Inútil contestar si no es con seriedad. Contestar por carta a. — *Pedro G...* — Mercedes — Dpto Soriano.

Desearía conocer señorita o viuda, de 25 a 40 años, franca, sepa amar y hacer frente al hogar, fines matrimoniales yo 40 años, alegre, morocho y fincado. Contestar P. R. Credencial N.° 3637 — *C. C.*

Credencial N.° 3637: Las esquelas deben constar de 25 palabras. — *M. U.*

Deseo encontrar una señora o señorita de 35 a 40 años, yo 43 quiero que sea sencilla en sus modales, yo persona honorable y conducta, no escriban sin dirección porque perderán tiempo. Poste Restante Correo Central. — *A. L. B.*

Profundamente enamorados de divinas rubia y morochita, residen casa-quinta Garibaldi y Vilardebó. Chicas vecinas nos han dicho, se hallan comprometidas. Rogámosle se dignen contestar si es cierto; o si sólo es maldad de esas chicas. — *Futuros ingenieros*.

ESQUELAS

A Poupéee y Rosemary: Dos jóvenes cultos y distinguidos desean ardientemente adquirir su amistad. Amamos la literatura y los deportes y hablamos inglés y francés. Rogámosle indique forma de comunicarnos. — *Xaintrailles y la Hire*.

Para Tita: He leído su esquela, anhelo encontrar un corazón noble que me haga olvidar amarguras pasadas. Si Vd. se interesa conteste por M. U. dando dirección. — *Ultra*.

A Rosa constante: Mi mayor deseo sería poderle hablarle lo más pronto posible quisiera que usted me indicara donde podría verla, contestar por M. U. — *A E... Solitario*.

A "Si Si": He quedado sumamente interesada por su esquela. Reuno cualidades exijidas. Espero envíe datos, si interesa contestar a — *Estancierita Tacuaremboense*.

Corazón Noble: Creo reunir condiciones que Vd apetece, y acepto su amistad y le ofrezco sinceramente la mía, en espera de poder ser digno y de conquistar su cariño, espero indique forma de conocernos en N.° siguiente. — Carnet 180312.

A Inexperta: Creo reunir las cualidades que usted exije soy morocho, alto de ojos soñadores, 28 años, poseo establecimiento de campo. Creo será usted mi ideal soñado. Deseo conteste por esta sección a — *P. A.* (Est. Achar)

Cariñosa A. A.: Soy serio, bastante simpático, trabajador, bueno sin vicios y cuento 31 año, deseo encontrar una señorita como Vd. que sea muy de su hogar para contraer matrimonio y ayudarme a estudios. Si le interesa conteste por el número siguiente a — *Progresista J. V. S.*

Mimoso: Me ha impresionado Vd. favorablemente. indico día y hora para conocernos, próximo lunes en Yaguarón y Mercedes a las 19 horas y 30 minutos. Si llueve al jueves siguiente. Para evitar confusión lleve en la mano revista o diario, yo igual. — *Mimosa*.

Para J. V.: En P. R. Correo Central hay carta para usted. Saludos—*M. O. G.*

Melancólica: No se que pensar de su silencio ¿No retiró mis cartas para Vd. en Poste Restante? Si no intereso ¿porqué no me devuelve mi foto Saludos. — *Fulvio*.

Juan A: Acabando de llegar del Paraguay leo su contestación a la mía ¿es Vd. Juan Angel vive calle C. cerca de M.? — *Carmen*.

..*A Betty y Norma*: El incógnito amor que encierra vuestra confidencia, conmovió lo más recóndito del corazón de dos jóvenes de veinte y veintidos años, residimos en Dolores. Reuniendo condiciones exigidas esperamos contestación. — *Silk y Frame*.

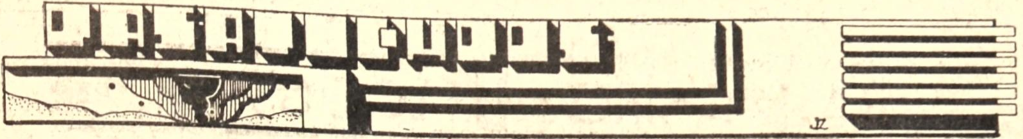
Para Z. B. C. (Paysandú): Ví tu foto y te he felicitado por M. U. y no te dignas contestar. ¿Porqué? No recuerdas más tu primer amor. ¡Han pasado tantos años! — *J. F. D.*

Para Corazón noble: Reuno todas las condiciones que Vd pide, muy honrado trabajador, y con un sueldo regular mensualmente, edad 30 años si le intereso conteste el mismo día de salir ésta a registro N.° 5404. Correo Central, dando su dirección para escribirle.

Azucena: Sus deseos me interesan vivamente. Como ésta página no permite ser extenso. Si tiene interés escriba a C. Identidad N.° 146812. P. R. C. Central Le daré las rep. que pida. Incluya las suyas. — *Heni*.

Esmeralda: Quiera hacer que laberinto o torbellino interpuesto para verla, no se repita. Si le place escriba a Credencial 409. P. Restante.

Continúa en la pág. 52.



GRAN TORNEO CENTENARIO

Continuamos publicando las bases del GRAN TORNEO CENTENARIO:

Los trabajos que se reciban, serán seleccionados por la dirección de "Pasatiempos", publicándose, con el lema remitido, todos los que se consideren de méritos para figurar en este GRAN TORNEO.

Mediante un cupón especial, cada colaborador o solucionista, que haya intervenido como tal, desde el 1.º DE JULIO DE 1929 AL 30 DE JUNIO DE 1930, podrá emitir UN VOTO por un trabajo de cada tema. Una vez proclamados los cuatro ganadores por temas, se votará, en la misma forma, el GRAN PRIMER PREMIO. En seguida se darán a conocer los pseudónimos de los vencedores y los que les sigan en número de votos.

Los trabajos con pseudónimo y lema se reciben hasta el 11 de agosto próximo.

ANAGRAMA (CON PREMIO)

TODA UNA COLOSAL FIGURA
DE SANO SABER

Sabio francés compositor
y dos de sus óperas
podrá ver el lector.

Joe Kaled.

Entre los que remitan la solución exacta de este anagrama, se sorteará la novela de Máximo Gorky, titulada "Tierra Libre", donada por el novel colaborador *Joe Kaled.*

CHARADA

A La Porteñita.

No borraré con el codo
dictados del corazón
De mi alma lo tiene todo,
sino habla en *solución.*
Yo la *dos invertida fin de prima.*
Con sinceridad sin igual
y espero no sea *total*
su contestación y estima
Mi amor dará nueva vida
a su clásica hermosura
y más honda su ternura.
si fuera *dos repetida.*

El Hermita Fal.

CRIPTOGRAFIA FRASE

√
\+ I
D
A

MISTERIO-0

Pájaro Metálico.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0	mamífero
1 6 3 4 2 3 5 8 7	planta
4 8 7 5 9 2 7 8	emperador
9 8 7 5 7 6 0	astrónomo
1 5 1 5 4 8	arte
6 3 5 8 7	páramo
9 6 1 8	piedra
3 5 6	verbo
1 5	nota
0	vocal

Chelo.

FRASE COMPRIMIDA

Lunes — Bueno
Martes — Superior.
Miércoles — Optimo.

La Rubia Betty.

ANAGRAMA

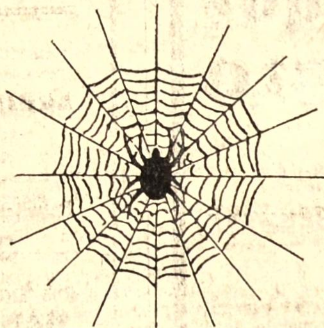
ANA: DILE A ENEA, QUE
ASI ME QUEMAN. ¡CATE!

Un pensamiento incisivo
que de Séneca, es dicción...
proporciona el gran alivio
de esta tonta disgresión

Calunga.

ENCADENAMIENTO

A Dempsey.



Nunisde.

ANAGRAMA

¡RIEN DEL BARCO PARDO¡

Rien alegres sin comprender
que un buen colega puede esconder.

Cora.

COMPRIMIDO

A Cicerón.

CICEOIN

Corazón

ANAGRAMA

D. JOSE LE NARRA A MARIO

Escritor español de fama.
se encuentra en este anagrama.

Galatea.

INTERCALACION

YAMANDÚ

Yamandú.

CHARADA

A Lohengrin y B. del Carpio.

Final Prima el Genio, y salvó a la bestia
de la senda que marcan los alfiles...
y con fe, incansable en su molestia
le enseñó de la cumbre los perfiles.

Venciendo al enemigo en la subida,
desoyendo el zumbido del "insecto",
feliz mortal el que *fin dos* su vida
con el claror de su camino recto.

Por hipo de envidia *todo* está el necio,
así, desde abajo, destila maldad,
algunas de arriba, dánle desprecio,
pero los más altos, le tienen piedad.

Esa pasión *dos dos* del fracasado
talvez es *prima fin* ¿creéis vosotros?
de ocultar a su "yo" desesperado,
los caminos de luz que encuentran otros

Pálida Luna (San José).

SOLUCIONES DEL NUMERO 599

Del juego con *premio de Dempsey*: Leopardos; de *Lela y Fela* (San José): Renée; de *Vespertina*: Bernardo del Carpio; de *Hércules*: Al pie de la letra; de *Soledad*: Voltaire; de *Tacuaremboense*: Bernardo del Carpio; de *Emerson*: Comedia; de *Uruguaya del Este*: El que regala, bien vende si el que recibe lo entiende. Tirar uno la piedra y esconder la mano. Soledad; de *Delfri.* Ropa; olas; pata; asadera; esas; rama; asas; de *Barbarita*: Quien adelante no mira atrás se queda; de *Luz A. D.*: Escaparate; de *Le Jour et le Nuit*: Sinecura; de *Nena y Enrique IV.*: a Delmira Agustini.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 597

Enviaron la solución de la *Charada con premio de Violeta de los Alpes*: El Ermita Fal, Dolora (Unión), Mandola y Tina, Urdinarán, La Flechita de Cúpido, Ingenua, Tomasa F. de Laureiro (Casupá), Solange, Chelo, Uruguaya del Este, Rex, La Sulamita, Belkis y Carlomagno.

Verificado el sorteo de práctica, el azar favoreció a *Tomasa F. de Laureiro (Casupá)*, quien puede pasar por MUNDO URUGUAYO, a retirar el premio obtenido.

Remitieron soluciones de otros juegos: Heidi (4), El Ermita Fal (1), Urdinarán (2), Chelo (4), Solange (3), Lily (3), Vespertina (2), Tomasa F. de Laureiro (Casupá) (6), Nelson (2), Niel (1) y Rex (2).

MARCONIGRAMAS

Violeta de los Alpes — Cada día es más admirable su picaresco ingenio. Saludos.

Belkis — Es muy grato para mí, recibir tan gentiles felicitaciones. Sus trabajos honrarán la sección. Mil gracias.

Fiammetta (Varese Italia) — Encantado con su atento saludo, quedo a sus órdenes, incondicionalmente.

Cora — No me desdigo; se destacan sus lindos anagramas, y la prueba está en la nueva remesa en mi poder.

Dempsey — Veo que piensa como yo. Espero que ese juego sea solo la *muestra*, de lo que prepara para el concurso. Afectos.

Joe Kaled — Mis felicitaciones por el nuevo anagrama.

Lily, Eduardo VII, R. C. Díaz, Lucila (Casupá), El Ermita Fal, Amanda Alfonso Methol, Heidi, Sally, Urdinarán y Tina y Mandola, Recibí sus colaboraciones. Casi todas publicadas, tan pronto lo permita el turno de rigor.

La Rebelde — Algunos juegos suyos (2), esperán turno. Muchas gracias por el notable anagrama.

Cicerón — Remitimos la carta a *Tin Key*. En cuanto a su anterior pedido, no tengo inconveniente, para su satisfacción, en hacer saber que en el breve tiempo que dirijo esta Sección, no me he visto, por suerte, en la violencia de expulsar de ella a ningun colaborador. Saludos.

Eolo — El término "combinaciones ingeniosas" admite toda clase de juegos de ingenio, no comprendidos en los dos primeros temas — charadas y anagramas — del Concurso. Dada la gran variedad de juegos conocidos, no era posible una clasificación particular, sin hacer perder interés al concurso, que debe desarrollarse con limitadas bases. Saludos.

Jean Samal — *Ivanohé* — Muchos éxitos le auguro a la nueva "yunta", que se inicia muy bien.

A todos saludos, de

Bernardo del Carpio.

EN EL NUMERO EXTRAORDINARIO DE 300 PAGINAS QUE EDITARA "MUNDO URUGUAYO" COMO HOMENAJE AL CENTENARIO NACIONAL, APARECERAN DOS PAGINAS DE "PASATIEMPOS", CON GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES.

ENTRE COLABORADORES

Uruguaya del Este, Eolo, Dolora y Chelo, agradecen los libros que les correspondieron como premio, donados por *Pocahontas, El Pirata, Mussetta y Elvira C.*, respectivamente.

Violeta de los Alpes felicita a *Hércules* por el artístico trabajo que luce en "Pasatiempos".

Tin Key — Tiene en esta Redacción, una carta que le dirige. *Cicerón.*

PAGINA DE USTEDES

Continuación de la pág. 50.

Ilusionada: Llegué tarde a la cita indicada, el domingo estaré puntual en ese punto y hora. Soy serio y formal, y tengo herencia, Si le resulta imposible venir enviame dirección que le dare la mía particular. — *A joven formal.*

Empleado Banco Mercantil: Apellido Rodr.... quisiera preguntarle, era usted o amiguito el interesado en morocha que estaba en la calle F. Costa Carnaval, cantaba la Oxford, contestar a. — *Curiosa.*

Hermanita: Desearía que me permitiera ser su amigo en la seguridad de llegar a comprenderla. Espero respuesta. — *Caballero amigo.*

PÁGINA PARA LOS NIÑOS

Un amigo exigente

El marido de cierta perdiz había muerto a causa de haberse hallado al alcance del fusil de un cazador. La viuda, muy sola, muy triste, pensó en buscar algún amigo. No tardó en encontrar a un burro que parecía de carácter sociable. La perdiz le dijo de buenas a primeras:

—¿Quieres que nos prometamos una amistad duradera?

El burro la miró con cierta desconfianza. Temió acaso que la perdiz sacara de esa amistad más provecho que él, y eso no le gustaba.

—Me parece que no eres la clase de amigo que necesito — replicó. — Yo deseo un compañero que me haga reír o llorar, según el humor en que me encuentre, y que, además, sepa conseguirme una buena merienda cuando tenga hambre.



—Perfectamente — respondió la perdiz. — No diré nada acerca de mis habilidades. Tú mismo las juzgarás cuando las hayas visto. Espera que tenga oportunidad de demostrarlas.

—Me parece lo mejor — contestó el burro.

Y echaron a andar en compañía. Al corto rato, al doblar un recodo del camino, vieron a dos viajeros que caminaban al parecer muy cansados. Uno tenía los pies tan hinchados por la larga caminata, que se había visto obligado a quitarse las botas y las traía en la mano. Su compañero llevaba al hombro un bastón del que colgaba un lío.

La perdiz alzó el vuelo y se posó en la punta del bastón. Tan poco pesaba, que el hombre no notó la nueva carga. Pero su compañero, que marchaba detrás, al ver el ave le arrojó las botas. Era el proyectil que tenía a mano.

—¡Ligero vine y ligero me voy! — exclamó la perdiz, con tono de burla, echando a volar sin haber sido tocada. Pero el hombre del bastón no se libró tan fácilmente. Una de las botas le pegó en la cara y le causó, por supuesto, un vivo dolor.

—¿Qué es esto? — exclamó indignado, dirigiéndose a su compañero. — Parece que quieres divertirte conmigo... Yo también me divertiré contigo.

—Lo hice sin querer — contestó el otro. — Una perdiz se paró en tu bastón y...

—¡Lindo cuento! — le interrumpió el ofendido. — Cuéntalo a los niños. Tal vez lo crean...

El resultado de la disputa fué una riña encarnizada en la que los dos se cubrieron de moretones y se destrozaron las ropas, ya viejas, hasta parecer un par de espantajos.

El burro no podía más de la risa.

—¡Oh, muy gracioso! ¡Muy gracioso! — exclamaba.

—Bien — dijo la perdiz; — he cumplido una de las condiciones. Te he hecho reír. Ahora debo hacerte llorar.

En eso divisaron un cazador que se acercaba acompañado de su jauría.

—¡Pronto, amigo mío! — dijo la perdiz. — ¡No me hagas preguntas! Corre y entra en aquel establo abierto.

El burro hizo lo que la perdiz le aconsejaba; y ésta comenzó a correr y a saltar cerca de la entrada del establo. Los perros, al verla, se precipitaron ladrando hacia ella. El ave se metió en el establo y salió por una abertura del fondo, mientras los perros que, persiguiéndola, habían entrado también en el establo, al verse burlados, se volvieron contra el burro y le propinaron unas cuantas dentelladas. Los rebuznos desesperados del pobre animal atrajeron al cazador, quien irritado por los gritos desagradables y por haberse desviado inútilmente de su camino, aplicó al burro feroces puntapies.

Cuando el cazador y sus perros se alejaron, la perdiz volvió al lado de su amigo que lloraba a lágrima viva mientras se lamía las partes doloridas.

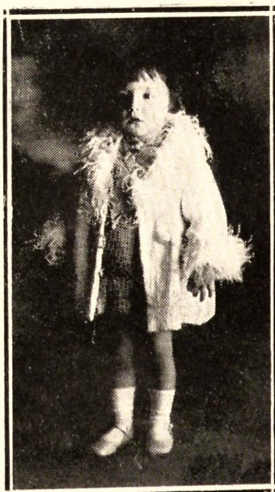
—Ya son dos condiciones — díjole, contenta.

Pero el otro no contestó nada.

—No importa — agregó la perdiz. — Ahora se trata de procurarte el almuerzo. Lo conseguirá si tú pones de tu parte un poco de buena voluntad cuando llegue el momento.

A poco pasaron dos mujeres que regresaban del mercado, con las canastas llenas de hortalizas y manteca. La perdiz se echó en el camino, a pocos pasos delante de ellas, y empezó a dar saltos cortos, arrastrando un ala y lanzando gemidos.

—Esa perdiz no puede volar. Está herida. Será fácil atraparla — dijo una de las mujeres; y ambas se adelantaron para apresarla. La perdiz saltaba de un lado a otro, casi deslizándose de las manos de las perseguidoras que, poco a poco, en el calor de la persecución, se alejaban de las dos canastas que habían dejado en el camino para correr a la perdiz.



Norma Bacigalupe Vitola

Entre tanto el asno se regalaba vorazmente con el sabroso contenido de las canastas. Cuando las mujeres regresaron, cansadas, y sin la perdiz, que de pronto se les había escapado partiendo en vuelo rápido, se encontraron con que habían desaparecido misteriosamente todos los comestibles de las canastas, hasta la última zanahoria...

—Es muy extraño — se dijeron, — pues por aquí no se ve a nadie, a no ser ese pobre burro que está completamente dormido en aquella zanja... Por lo menos, los ladrones nos dejaron las canastas... Algo es algo...

Y reanudaron tristemente su camino.

La perdiz se aproximó entonces al burro dormido, y dijo:

—Me parece que no me convienes como amigo: eres demasiado exigente. Aunque te he demostrado que sé hacer lo que exiges... ¡Adiós!

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386